¡NUEVE POSITIVOS!



Con su victoria en La Rosaleda, el Real Madrid tiene ya veinticinco puntos (nueve positivos), con lo que supera a los dos clubs catalanes en seis de cada clase. Quedan aún dieciocho encuentros de Liga, pero, indudablemente, los madridistas están cogiendo una ventaja que les permite aspirar fundadamente al título de campeones. En la fotografía de nuestro enviado especial, J. Gálvez, vemos un remate de Santillana, con despeje apurado de puños a cargo de Deusto.

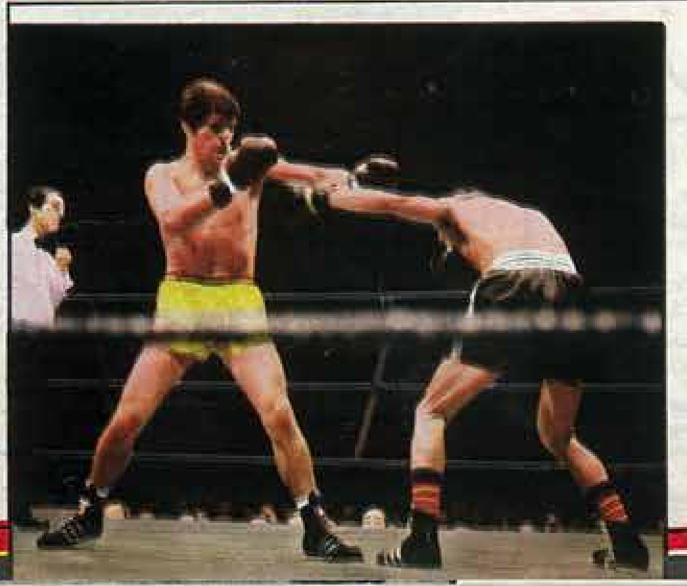


"LOS PUÑALES", DESPUNTADOS

Parecía que Ayala, Gárate y Becerra habían vuelto por sus fueros. Pero en el partido contra el Celta, «los puñales» estuvieron despuntados y no lograron ni un solo gol. Las aspiraciones se van esfumando y mucho habrá que luchar para colocarse entre los primeros. En el grabado, Rodri observa cómo el disparo de Gárate va fuera.—Foto A. Vega.

NUM. 191 • 14 ENERO 1975 • 15 PTAS.





DURAN
SIGUE EN RACHA

Esta fotografía viene a representar la forma en que se desarrolló el combate entre José Durán y Franz Csandl. El estilo clásico, ortodoxo, de nuestro campeón, que retuvo su título, contrasta con el boxeo tosco y agresivo que mostró el austriaco en la pelea del Standthalle de Viena.

LAS HUCHAS

HE de confesar que he sido más cigarra que hormiga. Pero ya se sabe: «consejos vendo y para mí no tengo». Y aconsejo a los demás que ahorren. Y para que lo hagan, regalo huchas. A los pequeños, claro. El día de Reyes regalé tres. A Lucy, a Paloma y a Carolina. Tres pimpollos de doce, seis y cuatro años.

—Pero, tío..., ¡si están vacías! —protestaron las muchachitas.

En sus ojos y en sus palabras se adivinaba el desencanto. Porque una hucha sin dinero es como un jardín sin flores.

Comprendí que tenían razón y me apresuré a introducir un billete por cada una de las tres ranuras.

—Ahora —dijo la más pequeña a sus hermanas— somos ricas y podemos comprar de todo.

Si para los niños es muy importante tener caudales, para los equipos lo es poseer muchos puntos en la tabla de clasificación. Esos puntos son los ahorros que se van haciendo cada jornada futbolística. En unos, para aspirar al título o, al menos, para quedar clasificados en esos lugares que dan opción a jugar la Copa de la U. E. F. A.; en otros, para no verse tan pobres que les impida alternar con los grandes y hayan de convivir con el más bajo nivel de la Segunda División.

En la última jornada, la hucha del Real Madrid se ha visto incrementada con dos puntos de oro, ya que han sido conseguidos en terreno ajeno —La Rosaleda—, lo que le ha colocado con nueve positivos.

En cambio, el Español no consiguió llevar nada a su hucha en el partido jugado en Canarias, y el Barcelona sólo ha logrado un puntito, en el Nou Camp, contra el Zaragoza. Ello aumenta el valor de esa victoria madridista en Málaga, al cual ha colocado en gravísima pobreza.

Contra todo pronóstico, el Granada se llevó a su hucha los dos puntos que se ventilaban en Alicante, lo cual servirá, entre otras cosas, para librar a Joseíto de esa «dimisión» de que se venía hablando.

En cambio, el Valencia sólo pudo ahorrar un puntito. Y eso, jugando en casa y contra el Elche, es ruinoso. Para el Elche, en cambio, es un ahorro importante.

La hucha de la Real Sociedad aumentó sus caudales con la victoria, rotunda, contra los «leoncillos» de San Mamés. Y también el Salamanca sumó dos puntos a costa del Betis.

En cuanto al Atlético de Madrid no pudo romper la racha puntuadora del Celta, que lleva seis jornadas sin conocer la derrota, y se repartieron los puntos.

Y, en fin, dos puntos para la hucha del Gijón, y el Murcia, de vacío, haciendo pareja en la cola con el Málaga.

R. de V.

LOS ROJIBLANCOS
DOMINARON, PERO NO MARCARON



Entre tres contrarios, Becerra intenta el remate.



Pese a Juan y Rivas, Gárate consigue hacer un pase adelantado.



AÑO V - NUM. 191
14 de enero de 1975
Precio del ejemplar: 15 ptas.

Director:
Luis G. de Linares
Subdirector:
Rafael Rienzi.
Jefe de los Servicios de Documentación:
Manuel Sarmiento Birba

Edita SEMANA, S. A. Paseo de Onésimo Redondo, 26. Madrid-8. Apartado 383.

Teléfonos:
Corresponsales: 247 80 12.
Suscripciones: 248 87 90.
Administración: 247 23 00.
Redacción: 247 23 00. 241 36 11.

DEPARTAMENTO DE PUBLICIDAD: Madrid: Paseo Onésimo Redondo, 26. Teléf. 248 87 90. Barcelona: Unión, 9. Teléf. 221 59 83. Depósito Legal: M-13.488-1971. Imprime: RIVADENEYRA, S. A.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	Semestre	Año
España y Portugal.	375 pts.	750 pts.
Marruecos, Filipinas e Hispano-América.	400 pts.	800 pts.
Europa.	475 pts.	950 pts.
Resto del mundo.	675 pts.	1.350 pts.

Difusión media por número, controlada durante el periodo mayo de 1973 a abril 1974



145.295 EJEMPLARES



Hubo dominio atlético en el partido contra el Celta, pero infructuoso. Aquí vemos un remate de Becerra, que salió fuera.



Rodri ha caído al suelo. Alberto tira a puerta, pero el balón iría alto.



Un avance de Ayala, que no tendría consecuencias en el marcador.



Por un efecto óptico, parece que Capón se lleva el balón con el brazo. Fotos A. Vega.

EL MADRID AUMENTA SU VENTAJA

PRIMERA DIVISION

Real Sociedad, 3; Ath. de Bilbao, 0.
Barcelona, 2; Zaragoza, 2.
Málaga, 1; Real Madrid, 3.
Spórting de Gijón, 1; Murcia, 0.
Valencia, 0; Elche, 0.
Hércules, 0; Granada, 1.
Salamanca, 2; Betis, 0.
At. de Madrid, 0; Celta de Vigo, 0.
U. D. Las Palmas, 2; Español, 0.

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	Ptos.
R. MADRID	16	10	5	1	34	17	25+ 9
Barcelona	16	8	3	5	35	23	19+ 3
Español	16	8	3	5	20	20	19+ 3
Zaragoza	16	7	4	5	27	20	18+ 2
Granada	16	6	6	4	20	19	18+ 2
S. Gijón	16	6	5	5	21	17	17+ 1
Betis	16	7	3	6	18	16	17+ 1
R. Sociedad	16	5	7	4	20	19	17— 1
Elche	16	7	3	6	18	23	17+ 1
At. Madrid	16	4	8	4	19	14	16
Valencia	16	5	5	6	20	20	15— 1
Salamanca	16	4	6	6	15	16	14— 2
Las Palmas	16	4	6	6	18	23	14— 2
Celta	16	4	6	6	15	20	14— 2
Hércules	16	4	5	7	16	20	13— 3
At. Bilbao	16	5	3	8	16	22	13— 1
Murcia	16	3	5	8	16	28	11— 5
Málaga	16	5	1	10	10	21	11— 5

SEGUNDA DIVISION

Rayo, 2; Alavés, 0.
Barcelona At., 2; Huelva, 1.
Orense, 4; Mallorca, 2.
Sevilla, 5; Tenerife, 0.
Cádiz, 2; Valladolid, 1.
Córdoba, 3; Sabadell, 1.
Burgos, 2; Castellón, 1.
Leonesa, 1; Oviedo, 1.
Santander, 2; Tarragona, 0.
Baracaldo, 0; San Andrés, 0.

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	Ptos.
SEVILLA	18	11	4	3	32	12	26+ 8
R. Santander	18	10	5	3	22	14	25+ 7
Córdoba	18	10	4	4	28	12	24+ 6
Cádiz	18	10	4	4	34	22	24+ 6
Oviedo	18	6	10	2	20	16	22+ 4
R. Vallecano	18	10	2	6	24	20	22+ 2
Burgos	18	8	4	6	28	20	20+ 2
San Andrés	18	5	9	4	13	11	19+ 1
Barcelona At.	18	5	9	4	22	29	19+ 1
Mallorca	18	6	5	7	23	24	17— 1
Tarragona	18	5	7	6	16	17	17— 1
Baracaldo	18	6	5	7	14	20	17— 1
Castellón	18	6	4	8	13	16	16— 2
Orense	18	4	6	8	13	21	14— 4
Huelva	18	4	6	8	12	21	14— 4
Valladolid	18	5	3	10	22	24	13— 5
Sabadell	18	3	7	8	25	30	13— 5
Alavés	18	4	5	9	13	23	13— 3
Tenerife	18	5	3	10	17	30	13— 5
Leonesa	18	2	8	8	15	24	12— 6

EL ATLETICO DE MADRID PERDIO



De que el Celta protegió bien su parcela da idea la fotografía, en la que Rodri despeja de puños ante Eusebio, bien resguardado por jugadores vigueses.

Rodri, el que fuera meta rojiblanco, en una brillante estirada para enviar el balón a córner.



Irureta, Ayala y Gárate, junto con otros jugadores del Celta, observan cómo Rodri salta a despejar una pelota templada sobre su puerta.



Jugada en el área gallega. Salcedo es el único que ha saltado a cabecear el balón entre compañeros y contrarios.

UN POSITIVO FRENTE AL CELTA



El balón que ha disparado Ayala aparece medio tapado por Becerra. La jugada no tendría consecuencias para el marco céltico.



Entre Rivas y Aparicio, Gárate ha rematado. El balón saldría desviado.



Aquí tenemos a Gárate que se ha lanzado a rematar en acrobática postura. Su testarazo fue infructuoso. Fotos A. Vega.

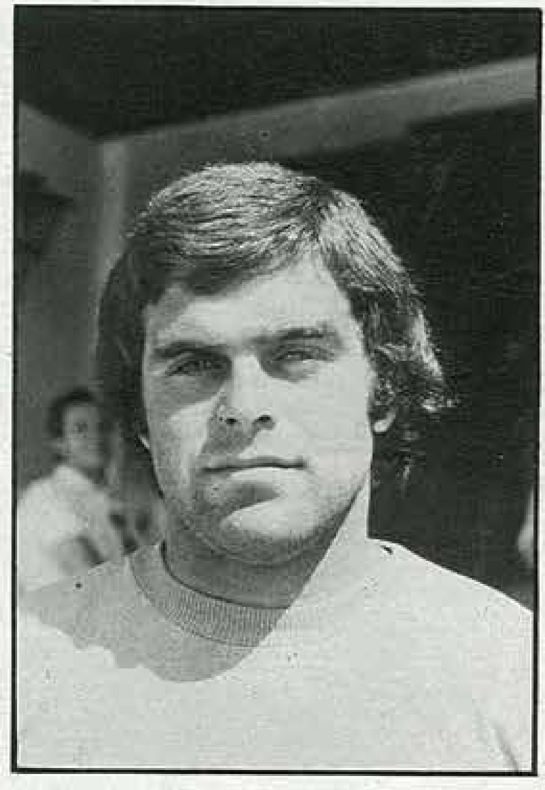
Por LUIS MIGUEL GONZALEZ

EN BUSCA DE SU OPORTUNIDAD

UN TRIO INEDITO EN EL MADRID



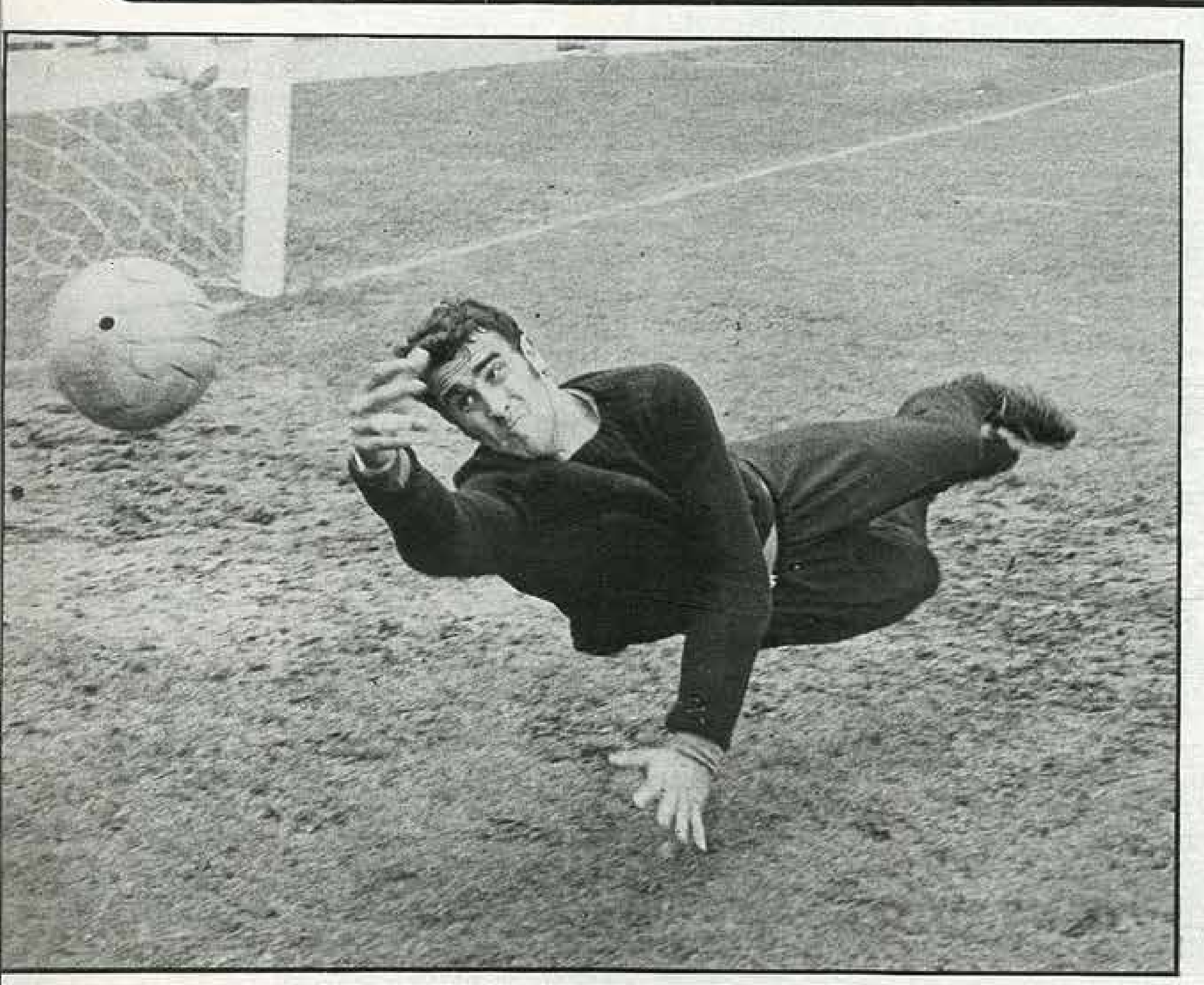




JUNQUERA: «SOLO PIENSO EN SER UTIL AL EQUIPO»

VERDUGO: «SI VOY A SEGUIR LA PROXIMA TEMPORADA EN ESTA SITUACION, DESEO MARCHARME»

HEREDIA: «PREFIERO SER SUPLENTE DEL MADRID A TITULAR EN OTRO EQUIPO»



En un entrenamiento. Junquera se esfuerza al máximo.

LOS inicios de pretemporada servirían para forjarse ilusiones. Aquellos días de preparación intensa dejarían una puerta entreabierta para pensar que podrían estar entre los elegidos. Más tarde, un esquema de juego, una o varias formaciones, empezarían a marcar la pauta de cara a la temporada.

Y entre esos veintitantos hombres de una plantilla, algunos desecharían esperanzas y otros se verían implicados en la responsabilidad de defender unos colores jornada tras jornada.

La inactividad hará reflexionar de cara al futuro. El pasado sólo servirá para el recuerdo, y el presente implicará superación para verse un día entre los anunciados por el técnico.

Tres hombres, en el Real Madrid, que aún no han conocido la titularidad. Tres hombres que, como todos los del plantel del club de Chamartín, tenían puestas sus miras en esta edición 1974-75. Un trío –Junquera, Verdugo y Heredia– que sólo saben lo que es verse como suplentes.

JUNQUERA: «NO HE PERDIDO LAS ESPERANZAS»

Aquel muchacho espigado que llegó a los Madriles con su zurrón cargado de ambiciones, va camino de cumplir su novena temporada en el Madrid. Ese muchacho noble, campechano y amable que ha cedido el puesto a otro compañero.

–Miljanic no cuenta con usted...

–Yo no diría tanto. He ido varias veces de suplente de Miguel Angel. Lo único que pienso es que el equipo atraviesa un gran momento y no creo que sea oportuno realizar cambios.

–Le veo muy diplomático...

–No tengo por qué serlo. Es la pura verdad. ¿Que si me siento molesto? En absoluto. Aun estando en esta situación, me encuentro muy contento en el Madrid.

–¿Pasará la temporada en blanco?

–Eso nunca se puede saber. Queda aún mucha Liga por delante y, si le digo la verdad, todavía no he perdido las esperanzas de verme alineado.

–¿Es peor que Miguel Angel y García Remón?

–Nunca me ha gustado compararme con los compañeros. Cada uno tenemos nuestras virtudes y nuestros defectos. Estuve lesionado varios días y esto también se acusa. Por fortuna, estoy totalmente recuperado.



Un viaje. Heredia, entre Netzer y Miguel Angel. Al fondo, Macanás. «Algún día llegará mi oportunidad.»

«Soy joven y me quedan muchos años en el fútbol.» Verdugo, con la sonrisa en los labios. Eran otros tiempos.

Nueve años perteneciendo al club. En ellos, quizá más satisfacciones que disgustos. En ellos supo de ovaciones y de críticas. Porque, en esto del fútbol, cada uno echa su granito en la balanza que le conviene.

—Creo que mi mejor temporada fue la de 1967-68, en la que ganamos la Liga, y después, la de 1969-70, al obtener la Copa del Generalísimo.

—Tras cumplir su contrato, pensará en el homenaje...

—Yo ahora sólo pienso en ser útil al equipo y en que, algún día no muy lejano, el «míster» me dé una oportunidad.

Avelino Junquera Zapico, con su mirada apuntando al futuro. Sin perder las esperanzas. Y es que esto es lo último que se desecha.

VERDUGO: «SOY JOVEN Y PUEDO RENDIR»

La banda izquierda sabe de las internadas de este ex cordobesista, que llegó hace cuatro temporadas al Madrid.

Aquel «3» en su espalda serviría para imponer respeto a su par. A ese extremo derecho rival que, a su vez, buscaría la forma de salvar las acciones de Juan Verdugo. De aquellas fintas, de ese despeje, a la inactividad.

—¿Qué le ha dicho el técnico?

—Que no me preocupe y que siga esforzándome en los entrenamientos. Miljanic me ha dicho que cuenta conmigo.

—¿No tiene la moral por los suelos?

—Algo desmoralizado, sí estoy. No obstante, creo que algún día tiene que cambiar la racha. Confío en que, antes de finalizar la temporada, el «míster» cuente conmigo.

Una sesión de preparación matutina o vespertina servirá para corregir defectos. En unos, la seriedad denotará que son suplentes. En otros, una media sonrisa dará a entender que su alegría va unida a la titularidad. Dos caminos que se oponen.

—¿No está cansado de verse en la grada?

—Un poco, pero hay que afrontar la realidad. Lo cierto es que el equipo, los hombres que juegan, están funcionando a la perfección.

—Sin embargo, se rompió la imbatibilidad...

—Algún día tenía que llegar. Pero pienso que podemos quedar campeones de Liga.

—¿Cuándo finaliza su contrato?

—En 1976.

—Le queda aún una temporada para demostrar su valía...

—Espero demostrarla este año.

—Le veo muy seguro.

—Son muchos domingos los que quedan de competición.

—Supongamos que no llegara su oportunidad.

Ahora su semblante se ha puesto más serio. Ahora Verdugo medita antes de responder.

—Si voy a seguir siempre en esta situación, la verdad es que preferiría marcharme. No sirvo para verme en la grada una y otra vez. Llego a ponerme muy nervioso. Y el pasar una temporada en el anonimato no es bueno para ningún jugador. A mí me gustaría seguir toda la vida en el Madrid, pero siempre y cuando cuenten conmigo. Saber que voy a jugar en alguna ocasión.

—José Luis, Touriño, Rubiñán, Uría...

—Todos son grandes jugadores. El equipo posee una de las mejores plantillas. Esto también supone el que hay que luchar al máximo para hacerte con un puesto.

—¿Se iguala Verdugo a los hombres que le he citado?

—Ni me igualo ni me pongo por debajo de ellos. Son excelentes compañeros y jugadores. Verdugo tiene sus características y ellos las suyas.

—¿Tiene decidido marcharse?

—Habrá que esperar, pero la verdad es que soy joven y me quedan muchos años en el fútbol. La inactividad no conduce a nada bueno. Por ello, si voy a seguir en esta situación y si el club lo cree conveniente, pues me tendría que marchar a otro sitio.

Una breve pausa. Un breve silencio para añadir:

—No he perdido la confianza en mí mismo y creo que haré el debut en la presente edición liguera.

Sus palabras han brotado con sinceridad. Sin amargor. Sólo con esa ilusión que se había forjado allá por el mes de agosto, cuando aún no había un conjunto definido. Juan Verdugo expuso su teoría.

HEREDIA: «NO ME HAN DADO OPORTUNIDADES»

Esos años en los juveniles del Madrid. Esa temporada en el amateur de Chamartín. Aquellas cesiones al Valladolid, al Castellón y su paso por el Castilla sirvieron para pasar una especie de reválida. Para que los técnicos dieran su visto bueno a las condiciones de José Heredia Jiménez. A las virtudes futbolísticas de este muchacho, entre tímido y campechano, que pretende ser profeta en su tierra. El 1 de febrero de 1951 vio la luz del mundo en la capital de España.

—¿Qué sucede con usted, Heredia?

—No lo sé. Concretamente, no le puedo decir lo que ocurre. Jugué tres partidos amistosos y, particularmente, creo que cumplí.

—¿Qué le falta para ser titular?

—Si algún día llega la oportunidad, intentaré esforzarme al máximo para hacerme con un puesto en el equipo. Y la verdad es que no me desespero. Que sigo entrenando con la misma ilusión y con la esperanza de que algún día llegue a hacer el debut con el Madrid en partido oficial. Es el sueño de mi vida. Puede ser que mis compañeros tengan algo más de experiencia.

Quizá, en alguna ocasión le habrá pasado por su mente aquel estadio de Castalia, donde todo fueron elogios. Donde Heredia se convirtió en un ídolo para la afición castellonense.

—¿No hubiera preferido una nueva cesión?

—No. Me siento orgulloso de estar en la plantilla del Madrid.

—Aunque no juegue...

—A pesar de ello. Sinceramente: prefiero ser suplente en el Madrid a titular en otro equipo.

—¿Pocas ambiciones?

—Tarde o temprano veré cumplido mi objetivo.

Una demarcación. Un puesto. Lo de menos, para este a aquel jugador, es ese dorsal que luce a su espalda.

—Siempre he jugado como lateral, tanto en el lado derecho como en el izquierdo.

—Ambos puestos parecen estar bien cubiertos...

—Tengo que reconocer que el equipo anda bien y que no son momentos para que el «míster» haga cambios.

—No obstante, cada domingo los hay...

—En uno de ellos, espero que se me brinde mi ocasión.

Mientras el campeonato sigue marcando su pauta, tres hombres esperan su oportunidad. Esa ilusión que abrigarían en los inicios de temporada. Junquera, Verdugo y Heredia aún no han perdido la esperanza.

SI HUBIERA ENVIADO ESTE CUPON HACE UN AÑO HOY ESTARIA GANANDO MAS

DIBUJO Y PINTURA

Profesión ideal en el mundo actual, presidido por la imagen. Grandes posibilidades económicas y prestigio social. Con el Curso AFHA de Dibujo todas las técnicas le serán familiares. Cientos de láminas para prácticas de lápiz, pluma, pincel, con figuras corpóreas para el dibujo al natural.



INGLES - FRANCES

¡Usted necesita aprender idiomas! No saber idiomas es hoy un grave inconveniente para alcanzar metas importantes.
Gracias al maravilloso sistema Visualphone, usted aprenderá Inglés o Francés en un tiempo record.
¡Y ahora también en Cassettes!



DELINEANTE PROYECTISTA

una profesión bien remunerada

Su labor es imprescindible en un mundo que construye y fabrica sin cesar. Con el curso AFHA conseguirá una preparación práctica, rápida y eficaz, especializada en dibujo técnico, mecánico y para la construcción. ¡El curso que dará un nuevo rumbo a su vida!

ELECTRONICA, RADIO, TV

Domine la ciencia que marca el ritmo de nuestra era y asegure su futuro. AFHA le ofrece el más moderno Curso de la especialidad, con miles de imágenes y gran cantidad de materiales con los que realiza múltiples montajes y experimentos.
¡Numerosos kits de materiales que quedan de su propiedad! ¡Incluso un televisor!



FOTOGRAFIA (Curso Repro)

¡Una afición que puede proporcionarle mucho dinero!
El Curso Repro de Fotografía pone a su alcance todos los secretos y técnicas de este arte, desde la simple foto familiar hasta la más profesional proporcionándole además, **gratuitamente, un completo laboratorio para sus prácticas.**



ELECTRICIDAD PRACTICA

La electricidad mueve el mundo. Ser técnico en electricidad representa tener el trabajo asegurado. AFHA puede convertirle, en pocos meses, en un competente técnico. El Curso AFHA le enseña todos los secretos de la electricidad industrial y doméstica; instalaciones, telecomunicaciones, tracción, automóvil, electrodomésticos, etc.



¡NO DEJE PASAR AHORA SU OPORTUNIDAD!

Enviar este cupón significa dar el primer paso hacia una mejora sustancial en su nivel de vida. Cualquiera de los Cursos AFHA le proporcionará una completa formación en una de las profesiones más bien pagadas del momento. Elija el Curso más adecuado para usted y envíenos este cupón ahora mismo. ¡Su futuro está en sus manos!

Curso de CULTURA GENERAL

Un Curso original y utilísimo para todo el mundo, confeccionado de forma ágil y amena por los mejores expertos en pedagogía. Todo el saber humano a través de las unidades didácticas más fundamentales: astronomía, historia natural, matemáticas, física, química, geografía, historia, lengua, arte, etcétera.

CORTE Y CONFECCION

Ir bien vestida ha sido siempre una de las mayores satisfacciones de la mujer, pero ¡cuesta tanto dinero! Sin embargo, ahora, con el Curso AFHA de Corte y Confección, usted podrá realizar sus propios vestidos y los de los suyos, contribuyendo así a la economía doméstica y obteniendo una nueva fuente de ingresos.



Y, ADEMAS, NUESTRA GAMA DE CURSOS ADMINISTRATIVOS Y COMERCIALES:

VENTAS - MARKETING - PUBLICIDAD - METODOS Y TIEMPOS - ORGANIZACION EMPRESARIAL - CONTABILIDAD - AUXILIAR ADMINISTRATIVO - SECRETARIADO



GRATIS

Y sin compromiso por mi parte deseo recibir amplia información sobre el Curso que a continuación les indico.

Curso ____________________

Nombre ____________________

Domicilio ____________________

Población ____________________ D. P. __________

Provincia ____________________

ENVIE ESTE CUPON A AFHA/MAESTRO NICOLAU, 9-11, BARCELONA (6)

AS-COLOR-1

PROGRESAR ES FACIL



Usted también puede progresar

¡Confíe en AFHA!

Compruebe cuanto decimos. Pida información hoy mismo. Recorte y envíe este cupón.

Sigue aquejado de una lesión de rodilla

JOHAN NEESKENS,

UN PENSADOR EMPEDERNIDO

«Aquí te pegan con el pie o con la mano cuando el árbitro no lo ve»

«Yo entro fuerte, sí, pero voy de frente y al esférico, nunca al jugador»



Junto a su amigo y compatriota Johan Cruyff.

¡QUE diferencia entre un Johan y otro!

Y eso que son amigos y se estiman. Que tienen el mismo nombre de pila, el mismo manager y que nacieron en el mismo país.

¡Qué diferentes son, sin embargo!

En la concentración del Club de Fútbol Barcelona, en el hotel del Club Náutico de Los Angeles de San Rafael, lo pudimos comprobar. La altanería de Cruyff y la humildad y modestia de Neeskens. La amabilidad de uno y e enfado y mal humor del otro con unos reporteros gráficos de un diario madrileño.

–Sólo son unos segundos –le decía el fotógrafo...

–En la rueda de prensa en el hotel Barajas atendí a todo el mundo. No tengo por qué posar nuevamente.

–Pero si sólo son unos segundos...

–Unos segundos por aquí, otros por allá. No puede ser...

«Click», y la foto se hizo. Neeskens, mudo; Cruyff siguió protestando. Hasta que, por fin, volvió al hotel para hacer algo muy importante: jugar a las cartas con otros compañeros del equipo. Uno de ellos, Marcial.

Junto a la estatua de la entrada del hotel, nos quedamos solos con Neeskens.

–¿Siempre es así su amigo?

Se encogió de hombros. Y después esbozaría una amplia sonrisa. Como queriendo decir que a veces resplandecía su carácter, a tenor de las circunstancias.

–Ha sido un pronto, nada más. No es así –agrega, después.

Johan Neeskens se queda allí, como una estatua. Esperando las preguntas. O algo mejor. Charlar. Porque le encanta hablar en español, y lo hace muy bien. Aprendió rápido. Muy rápido. Aunque algunas veces le resulten raras algunas palabras.

Mucho se habló de que el segundo extranjero y holandés del Barcelona llegó lesionado de una rodilla. Se dijo, incluso, más de una vez. Queríamos saber la verdad.

–No es verdad. Yo llegué a Barcelona después de los Mundiales, y estaba completamente bien. No tenía ninguna lesión. El doctor del club me examinó y no encontró nada anormal. Estaba perfectamente.

Pelos largos, rubios, ojos azules y mirada algo ausente.

–¿Pero se lesionó? ¿Dónde? ¿En qué partido?

–Me lesioné aquí. En la Liga española. En el Atlético de Madrid-Barcelona, dirimido en el Manzanares.

–¿Qué rodilla es la lesionada?

–Esta. La derecha...

–Pero ya está bien, ¿no?

–Estoy mejorado, pero no del todo bien. Muy mejorado.

–¿Menisco?

–Viene a ser..., ¿cómo le diría? La cápsula del menisco. Un médico se lo podría explicar mejor que yo.

–¿Ya está adaptado al fútbol español?

–No es fácil. Muy distinto. No es lo mismo que en Holanda. Además, el clima es diferente e influye. Yo trato de acoplarme. De rendir a tope, como estoy convencido de saber hacerlo, pero no es fácil, le repito. Se debe comprender la forma de ser y jugar del español. El cambio es brusco y se necesita tiempo para llegar a rendir a un ciento por ciento.

–¿El cambio le ha hecho bajar de rendimiento?

–Exacto. También hay que comprender que yo sólo he tenido una semana y media libre después de los Mundiales y ya me metí de lleno en otro campeonato de Liga, que es totalmente diferente al holandés.

–¿En qué sentido?

–Allá, en mi patria, no hay lesionados, y aquí sí.

–¿Se dan más patadas aquí, entonces?

–Sí; sí, pero cuando el árbitro no lo ve. Esto no lo entiendo. Son colegas, ¿no? ¿Entonces? Mire, a veces, cuando no pueden propinarte una patada, te pegan con la mano. Te empujan...

–Tampoco usted es un «Simon Templar».

–Yo entro fuerte, sí. Soy contundente, y lo reconozco. Pero así se juega en Holanda. Voy de frente y al balón, nunca con mala intención. Aquí es distinto. Hay algunos jugadores que no respetan al rival ni al noble juego del fútbol. No lo entiendo.

–¿Y qué les diría a estos jugadores?

–Que una cosa es entrar duramente al balón y, otra, muy distinta, entrar sin balón.

–Usted nos habló de que existía una gran diferencia entre el fútbol holandés y el español. ¿Dónde radica?

–Mire, el jugador español está acostumbrado a jugar con el balón. Siempre con el balón...

–Es que sin el balón no se puede jugar al fútbol...

–No, no. Lo que le falta al futbolista español es jugar sin el balón. Correr, desmarcarse, cuando un compañero lo tiene. ¿Me entiende? En el Ajax y la selección holandesa, cuando uno corría con la pelota, había un gran despliegue de compañeros, intentando recibirla o desconcertando a la retaguardia rival.

Hablamos del acoplamiento, su lesión, el fútbol español.

–¿Y el Barcelona?

–Considero que el equipo está entre los mejores del mundo. Amén de que el club es poderoso y está bien organizado para cualquier empresa.

–¿Para ganar la Copa de Europa?

–También. ¿Por qué no? Somos claros favoritos.

–Acusó un bache... el equipo en la Liga. ¿No será por los amistosos?

–No, no. Es normal. Se están haciendo fórmulas diferentes, y los demás equipos luchan a muerte para ganarnos.

–¿Revalidará el Barcelona su título?

–Nuestra intención es ésa. Pero no se pueden adelantar los acontecimientos.

El 16 de julio contrajo matrimonio. Una semana y media duró su luna de miel. Lleva una carga impresionante de partidos sobre sus espaldas (casi igual que Breitner: 108, más amistosos y oficiales, en España). El cambio le hizo, también, bajar de rendimiento.

–¿Qué significa el dinero para usted?

–Es importante, en el fútbol. Más que nada para forjarme un porvenir. Pero no es todo el dinero. Considero que lo más apreciado del ser humano tiene que ser la salud.



Su pierna derecha –la «buena»– llegará primero que Irureta. (Foto Javier Gálvez.)

–¿Quién es el mejor jugador del mundo?

–Johan Cruyff, sin ninguna duda.

–¿Qué es Cor Coster, para usted?

–Mi manager.

–¿Le administra todos sus bienes?

–Sí; y también ha sido el que hizo los tratos con el Barcelona y el Ajax para que yo pudiera venir a jugar a España. Al mejor equipo de Europa.

–¿Y Michels?

–El mejor entrenador del mundo.

–Por casualidad, el mejor hombre en su puesto es holandés, ¿no es así?

–En lo que a mí respecta, sí. Se llama Van Hanneguen y juega en el Feyenoord, de Rotterdam.

–Nómbreme otro fenómeno del fútbol mundial.

–Gunter Netzer. Es un gran jugador. Con mucha técnica, y también un buen amigo mío. Pero también existe otro que me gustaría mencionar... Beckenbauer. Un fuera de serie.

Debutó el pasado domingo en el Santiago Bernabéu, en uno de los clásicos que marcaron época. Por la multitud, la emoción...

–¿Emocionante, no?

–Mucho.

–¿El Real Madrid?

–Yo ya me había enfrentado antes contra el Real. Vistiendo la camiseta del Ajax de Amsterdam. En la Copa de Europa. Excelente equipo, con grandes individualidades.

–¿Qué hará cuando termine su contrato?

–Es muy pronto para decirlo. Faltan tres años.

–¿No tenía negocios?

–Sí; discotecas en Holanda. Pero las vendí todas. Al venirme a España, no era conveniente seguir mis negocios desde lejos.

Y se marchó. Otra vez a la Ciudad Condal. Con sus sueños. Sus pensamientos. Sus anhelos. Johan Neeskens, la antítesis de Johan Cruyff, en el trato humano.

Miguel MIRO

Repaso a un año deportivo (1974)

12 MESES, 12 PROTAGONISTAS

Un reportaje de JOSE MARIA BERMEJO

● Se fue 1974. Perdió su existencia real para cobrar vida en una serie interminable de archivos en los que únicamente tendrán cabida los hechos más relevantes. Para el deporte español no fue un año excesivamente brillante. Tampoco lo fue aciago. En este reportaje se pretende señalar qué hechos, noticias o proezas conseguirán salvarse de esa inevitable quema del olvido. No están todas, desde luego. La elección se ha limitado a un protagonista por mes. Helos aquí.

ENERO

MIGUEL MUÑOZ, ADIOS A 14 AÑOS DE HISTORIA BLANCA

CREO que todos nos habíamos hecho a la idea. El que escribe, por ejemplo, siempre había visto la misma silueta en el banquillo blanco, desde que tuvo uso de razón y empezó a interesarse por el fútbol. Miguel Muñoz igual a entrenador del Real Madrid. Un axioma inamovible.

Hace catorce años Muñoz había llegado a tiempo para hacerse cargo de un equipo que había ganado cuatro Copas de Europa. Esa misma temporada le condujo hacia la quinta y al logro de un trofeo que faltaba en la gran vitrina madridista, la Copa Intercontinental. Poco después, Muñoz sufriría el ocaso internacional de este equipo, cuando las estrellas empezaron a apagarse y logró resucitarlo en 1966, cuando, con un puñado de jóvenes, a los que denominaban «el Madrid ye-ye», volvió a conseguir una nueva Copa de Europa.



Muñoz, el inalterable. La misma expresión para las noches de gala –nueve títulos de Liga, dos de Copa– que para aquellas tardes nefastas en que pensaba que se iba a quedar sordo cuando la afición madridista, añorante de su Madrid de altos vuelos, atronaba el Bernabéu con un grito: ¡Fuera Muñoz!, ¡Fuera Muñoz!

Los gritos se habían oído muchas veces, pero al final siempre había un título con el que tranformarlos en vítores. Sin embargo, nada es eterno. El Madrid perdió la preponderancia del fútbol continental; después, la del nacional.

El domingo 13 de enero del año pasado, el Real Madrid fue derrotado, por 2-0, en Castellón. Marchaba séptimo en la clasificación, sin positivos ni negativos, pero... a ocho puntos del Barcelona. Cruyff y Sotil eran una maravilla; Netzer y Más no daban pie con bola.

Al día siguiente, Muñoz presentó su dimisión. Con él desapareció el último recuerdo de aquel Madrid de los Di Stéfano, Puskas, Kopa, Rial, Gento, Santamaría... Catorce años de historia blanca quedaban cerrados.

Ese día, Santiago Bernabéu, otro «eterno», puso el cronómetro a cero.

FEBRERO

PAQUITO FERNANDEZ OCHOA, CONFIRMACION DE UNA MEDALLA DE ORO



EL esquí es un deporte difícil de entender. No porque sea complicada su mecánica, sino porque todo el mundo tiende a medirlo por el mismo baremo con el que se valora a las demás competiciones deportivas. Y, sin embargo, es totalmente distinto. El esquiador no tiene a nadie enfrente contra quien competir, ni ninguna señal que le sirva de pauta para saber si su ritmo es acertado o insuficiente. El esquiador lucha contra sí mismo y contra una pendiente blanca, rápida, inacabable. Sabe que la más mínima indecisión supone resbalar o pasarse una puerta y quedar eliminado; que el menor suspiro representa perder toda opción en un deporte en el que las décimas de segundo son un tesoro. Lo sabe, y sabe que estar en tensión es contraproducente. Pero no puede reprimirla.

Paquito Fernández Ochoa había superado la tensión un famoso día, el 13 de febrero de 1972. Sabía que nada podía perder. Su concentración le valió la medalla de oro en los Juegos Olímpicos de Invierno de Sapporo (Japón): una hazaña. Hasta entonces, ningún deportista español lo había logrado. Sólo el equipo español de hípica conoció el oro en la Olimpiada de Amsterdam, en 1928.

La sorpresa fue grande. Nadie lo esperaba. Se oyeron comentarios, «fue de chamba», «ni él mismo se lo cree». Y Paquito se vio en la obligación de confirmar esa proeza.

En 1973 le esperaron muchas pistas que recorrer con los miembros agarrotados. Nada. La medalla quedó atrás y la «vox populi» parecía tener la razón.

Llegó 1974 y otra nueva pista, la de Saint-Moritz (Francia). Se disputaba el Campeonato del Mundo y nadie esperaba nada de él. Fue entonces cuando llegó una nueva medalla, la de bronce, la confirmación de una gran hazaña.

La confianza del público ha retornado. Y Paquito seguirá buscando montañas blancas contra las que luchar.

MARZO

MARIANO HARO, PERSEVERANCIA SIN PREMIO

NI blanco ni negro. Marzo fue simplemente un mes gris para el deporte español. Sin embargo, a la hora de escoger algo destacable entre estos treinta y un días, me he quedado con el segundo puesto de Mariano Haro en el Cross de las Naciones, disputado en Milán. ¿Por qué? Porque precisamente fue el segundo lugar, porque, por tercer año consecutivo, Haro obtenía ese segundo puesto, tan próximo y a la vez tan alejado del podio.

Treinta y cuatro años, la mitad de ellos dedicados en una perseverancia de moral inquebrantable hacia el atletismo, ese deporte en el que desgraciadamente nuestro país no consigue la buena cosecha que todos desearíamos. De Mariano Haro no se puede destacar un puesto, una actuación, sino esos diecisiete años de trabajo sin premio. Ese constante y obligado cambio de camino en busca del éxito. Los tres mil metros obstáculos fueron su punto de partida. Luego, los años le dieron más portencia y menos arrancada. Haro tuvo que pasar a los cinco mil metros; después, a los diez mil metros, distancia sobre la que consiguió el cuarto puesto en la final de la Olimpiada de Munich, que constituye la mejor clasificación obtenida por un atleta español en estos juegos. Una vez más se vio el sino de Mariano Haro: el cuarto puesto, rozando la medalla de bronce, tan cerca y tan lejos.

Hoy, Mariano Haro mira a Montreal y habla del maratón. Analiza y compara sus posibilidades. Una medalla puede estar a mi alcance, piensa. Su trabajo se ha canalizado ahora hacia un punto ya dibujado. Trabaja a largo plazo, como siempre. Sólo en 1976, en unas horas, podrá conocer el resultado.

Quizá esta vez haya un podio construido con sudor.

ABRIL

FERRANDIZ: LA ULTIMA SATISFACCION

A don Pedro siempre le han rodado estupendamente todos sus proyectos. Al menos, eso parecía. Público y prensa le ensalzaban por sus grandes dotes de entrenador, por su astucia. Su Real Madrid, no cabía duda, era el mejor equipo de baloncesto de España. La Liga y la Copa eran poco menos que «pan comido», pese a que grandes conjuntos –Juventud, Barcelona, Estudiantes, Picadero– hacían lo imposible por tirarlo abajo.



Pero don Pedro no estaba contento.

Ferrándiz había visto mucho más alto a su equipo. Cuatro Copas de Europa (1964, 65, 67 y 68) recordaban desde las vitrinas que la cumbre estuvo más alta y que desde 1969 –año en que el Madrid perdió la final con el TSKA de Moscú, en Barcelona– había quedado lejos por culpa de un equipo italiano que siempre se interponía en el camino: el Ignis de Barese.

Don Pedro tenía una insatisfacción guardada. Sólo él la conocía. Y aguardaba el momento de resarcirse.

La oportunidad llegó. Esta vez el Ignis no se había cruzado en el camino, pero esperaba al Madrid en la final de la Copa de Europa. Ferrándiz había conseguido potenciar a su equipo más que nunca. La máquina blanca fabricaba canastas como rosquillas. Pero el Ignis continuaba siendo el gran equipo de siempre y se puso por delante: 33-22, 39-34 en el descanso... La vieja espina se estaba atragantando de nuevo. Sin embargo no cundió el desánimo. Ferrándiz buscó y rebuscó en su archivo de ideas y tácticas. Intentó todos los caminos, y al final lo consiguió. El Madrid fue otro en la segunda parte. La sirena frenó al marcador con 84-82, y la Copa de Europa voló otra vez a Madrid.

Don Pedro sonreía. No era la sonrisa irónica de siempre. Esta surgía más clara, sin ataduras. Lo había conseguido y nada le quedaba ya por realizar. «Al terminar la próxima temporada me retiro», anunciaría poco después.



MAYO

CRUYFF, LA PIEDRA FILOSOFAL

ASENSI, Marcial, Gallego, Reina, Juan Carlos, Costas, De la Cruz, Barrios, Dueñas, Migueli... Primero Baret y luego Montal intentaban por todos los medios remediar una situación que ya resultaba desesperante para el socio azulgrana. El Barcelona no ganaba la Liga desde 1960. Algo incomprensible para un club que siempre había paseado su nombre como «grande». Los fichajes se sucedían, pero ni los nombres más sonoros del fútbol español lograban enderezar el entuerto. El Barcelona estaba cargado de figuras, siempre partía como favorito al empezar la temporada, pero..., aunque varias veces llegó a rozarla, la Liga se le negaba en redondo.

En 1973 se abrió una barrera, la de importación de extranjeros, y Montal decidió buscar mejor suerte en ese nuevo campo.

Y acertó.

Montal encontró la piedra filosofal con la que los viejos alquimistas pretendían fabricar oro. Esa piedra se llamaba Johan Cruyff y de ella salía fútbol de calidad, goles, puntos, triunfos.

En el Barcelona se acabaron las figuras. Sólo había una, pero ésta trabajaba como el que más. Todos tomaron ejemplo y cada uno dio lo mejor de sí. El cambio fue enorme. Sin Cruyff habían disputado ocho partidos, de los que lograron dos victorias, tres empates y se llevaron tres derrotas; marcaron nueve goles, encajaron cinco y únicamente consiguieron siete puntos. Con Cruyff, ese mismo equipo jugó 26 partidos, de los que ganó 19, empató cinco y sólo perdió dos; lograron 66 dianas, les hicieron 19 y sumaron 43 puntos. El trofeo de Liga, con toda brillantez, merced a un juego de alta escuela, volvió a las vitrinas del Barcelona.

Y Cataluña fue una fiesta.

JUNIO

MOLOWNY, UN PARCHE PARA LO INCREIBLE

PIENSO que nadie hubiera dado una peseta por el Madrid cuando se inició la Copa. El cuadro blanco se hallaba desmoralizado y distaba mucho de convencer con su juego. Molowny, sustituto de Muñoz, había logrado sostener al equipo en la Liga, pero poco más.

Sin embargo, el balón de cuero siempre nos reserva botes insospechados.

Empezó la Copa y el bombo señaló al Betis como primer oponente del Madrid. Empate a uno en Villamarín y... 7-1 en el Bernabéu. Unos se pellizcaban, otros ponían sus peros: «Es un equipo de Segunda División.» Los pellizcos se repitieron cuando, tras un empate a cero en Los Cármenes, el Madrid derrotaba al Granada por 7-3, y los moretones volvieron a agrandarse cuando el Las Palmas caía por dos veces (5-0 y 1-2) ante un equipo blanco desconocido, que hacía buen fútbol y fabricaba goles en cantidades industriales.

Pero aún faltaba la prueba definitiva. «Han tenido fortuna en el sorteo; ya veremos lo que hacen frente al Barcelona», se oía. Los azulgranas acababan de demostrar en el Manzanares (1-2) que, sin Cruyff, seguían conservando la misma potencia demoledora de la Liga. La final debía aclarar todos los espejismos, si es que existían.

A los seis minutos, Santillana colocaba un balón en la red de Sadurní. Los jugadores azulgranas intentaron dar la réplica, pero los contraataques de sus rivales eran más peligrosos. En la segunda parte el Madrid perdió todos los temores y se lanzó al ataque. Rubiñán, Aguilar y Pirri construyeron un marcador inaudito: 4-0.

Molowny, que había venido como parche entre Muñoz y Miljanic, logró lo increíble.



JULIO

MARTINEZ HEREDIA, NACE UNA ESTRELLA



MIENTRAS Aja y López Carril luchaban lo indecible para intentar batir a Eddy Merckx, en las mismas fechas y en las mismas cumbres un español se erigía en déspota del ciclismo aficionado. Enrique Martínez Heredia parecía haber plagiado a Merckx y dominaba en el Tour del Porvenir con la misma inapelabilidad que el «monstruo» en el Tour grande.

Heredia partió al Tour con el título de campeón mundial militar como aviso. Sus rivales tomaron nota y aguardaron el envite del español en la montaña. Pero el escalador «traicionó alevosamente» el viejo estilo hispano. No esperó a las cumbres, no se escondió en el llano, atacó en él. En la primera etapa se escapa con dos hombres. Una línea de meta mal pintada le hace aflojar el ritmo, creyéndose ya vencedor, cuando la verdadera llegada estaba más atrás. Pero no importa; al día siguiente ya es líder. Vuelve a quedar tercero en el grupo de siete que aventajó al pelotón. Sus más peligrosos rivales quedan distanciados en donde podían atacarle: el llano.

La sexta etapa trae la montaña. Nadie puede parar a Heredia en los Pirineos. El maillot amarillo llega en solitario a la meta. Sus rivales empiezan a desesperar y deciden atacar en masa al día siguiente, en la etapa reina. Heredia pasa apuros: unos calambres en los primeros kilómetros balancean su liderato. Pero se repone y alcanza a sus enemigos. Su compañero Nazábal gana la etapa y él entra tercero, con el mismo tiempo.

Todos se dan por vencidos. El resto constituye un paseo para Heredia. París le recibe como triunfador y allí es investido con el maillot amarillo de vencedor absoluto; con el verde de ganador por puntos, y con el blanco de la combinada.

Había nacido una estrella. Tanto Ocaña como Fuente tienen aún mucho que decir en el ciclismo. Pero, de todos modos, ya cuentan con un relevo.

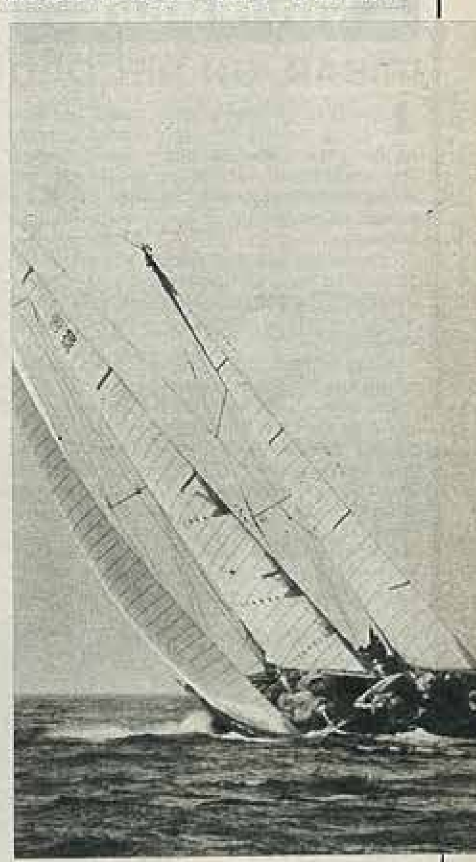
AGOSTO

ESPAÑA, POTENCIA MUNDIAL EN VELA

¿SABEN ustedes cuál es el deporte en el que más destacan los españoles? Tras haber leído el titular que encabeza estas líneas, seguro que ustedes se han dicho a sí mismos: la vela. Pero ¿cuántos habrían acertado sin esa pista? Creo que muy pocos, pues la vela es un deporte que pasa prácticamente inadvertido en nuestro país, pese a que contemos con..., ¿cuántos campeones mundiales?

Son dieciocho las clases reconocidas en este deporte marítimo, y España ostenta cinco títulos mundiales, más que ningún otro país del globo. De estos cinco entorchados, cuatro fueron conseguidos este año en el mes de agosto, el restante lo mantiene Félix Gancedo, campeón mundial en 1973 de la clase snipe, modalidad que se disputa cada dos años. Gancedo, el más popular de nuestros navegantes, no tuvo que luchar en esta ocasión, pero, no obstante, corroboró su galardón mundial al adjudicarse el título europeo en la misma clase.

Pero ciñámonos a 1974, tronco de este reportaje, y más concretamente al mes de agosto. Como les decía, cuatro fueron los títulos mundiales obtenidos en este período: el de 470 Olímpico, disputado en Nápoles, que tuvo como campeones a la pareja Gorostegui-Albalat; el de Vaurien, celebrado en aguas de Premiá de Mar (Barcelona), con Abascal y López Alonso como vencedores; el de 420 Juvenil, con los hermanos Tomás y Miguel Estela como triunfadores en aguas de Palamós, y en esta misma modalidad, sólo que en solitario, Antonio Navarro logró el cuarto título. Si a esto añadimos el subcampeonato mundial alcanzado por el equipo español de Optimist, tendremos un balance impresionante.



El navegar de la vela española es callado. Sus triunfos llegan sin alardes, pero este deporte no puede faltar en un resumen anual de exaltación de méritos.

PROTAGONISTAS DE LOS 12 MESES DE 1974



SEPTIEMBRE

PERICO FERNANDEZ, «EL PEQUEÑO MONZON»

SINTIO como una puñalada en el lado izquierdo. Las costillas —le aclararían después—. El nipón le ha fracturado una costilla. Un fuerte dolor le tentaba al abandono, ¡y quedaban trece asaltos! Sin embargo, había que resistir.

Se acordó de Pedro Carrasco y de muchos boxeadores españoles que esperaron durante mucho tiempo la oportunidad de acceder a un título mundial para que ésta llegara demasiado tarde o no se presentara nunca. El tenía veintiún años, quizá nunca se repitiese mejor ocasión.

También Urtain vino a su memoria. Su gloria, su caída; su fama, su olvido. Quizá a él también le colgaran el cartel de bluff. Olvidarían cómo arrebató a Kid Tano el título de España, cómo lo defendió ante Gómez Fouz, cómo derrotó a Manuel Calvo, cómo consiguió ser uno de los tres boxeadores que noqueara a Tony «Martillo» Ortiz para arrebatarle el título de Europa, cómo lo había defendido victoriosamente ante Pietro Ceru, en Roma. Una carrera meteórica se iba a pique.

Tenía que resistir. Como resistió los quince años en la inclusa zaragozana hasta que encontró un camino con doce cuerdas y Martín Miranda lo empujó definitivamente por él.

Ahora el camino se bifurcaba: podía ser campeón del mundo de los superligeros o tener que desandar bastantes kilómetros. Apretó su brazo izquierdo contra el cuerpo y esperó a que Furuyama tratara de machacar la llaga sin éxito. Aguardó a que el japonés se descuidase para conectar sus escasos pero precisos golpes. La campana dio el quinceavo tañido y Perico y su costilla rota marcharon al rincón.

Poco después, el árbitro levantaba su brazo. Lo había conseguido. La costilla le había impedido desenvolverse como siempre, con ese estilo que había hecho que le definieran como el «pequeño Monzón». Su triunfo no había sido en esta ocasión el de esa ira contenida y demoledora, había sido el del dolor, la voluntad y el sacrificio. Como había sido su propia vida.

OCTUBRE

SAMARANCH, UNA VOZ ESPAÑOLA EN EL COI



«EN este momento pienso en las personas que más me han ayudado a que ganara esta elección, que son todos los deportistas españoles. En mi cargo internacional no olvido que soy español y desde él estoy dispuesto a ayudar a todos los deportistas españoles.»

Estas fueron las primeras palabras que, a modo de juramento de fidelidad y entrega, pronunció Juan Antonio Samaranch al ser elegido por aclamación para una de las tres vicepresidencias del Comité Olímpico Internacional, concretamente, la que había dejado vacante, tras cumplir el término estatutario de su mandato, el conde de Beaumont.

La vicepresidencia del COI ha sido el último peldaño subido por este hombre en esa larga escalera de la dirección deportiva, que comenzó con la presidencia de la Federación Catalana de Hockey sobre Patines, primer cargo importante, que no primer contacto con el deporte, de Samaranch. A partir de ahí todo ha sido un progresivo ascenso, realizado a base de destacar en cuantos cargos desempeñara: presidente de la Federación Española de Hockey sobre Patines, vicepresidente de la Delegación Nacional de Educación Física y Deportes durante el mandato de Elola, y, posteriormente, presidente de la DNEFD y presidente del Comité Olímpico Español.

En el plano internacional, también Samaranch caminó con pasos muy seguros. El cargo de jefe de prensa, protocolo y relaciones públicas en la Olimpiada de Méjico fue su primer contacto a nivel internacional con el mundo olímpico. Desde hace cuatro años tenía un puesto en el Comité Ejecutivo del COI, y ahora, desde el 23 de octubre del año que acaba de concluir, ya es vicepresidente del máximo organismo mundial del deporte.

Desde aquel día y por primera vez en la historia de nuestro deporte, España cuenta con una voz fuerte en el COI. Quizá esto sea menos espectacular que un gol decisivo de nuestra selección de fútbol. Pero, a la larga, puede que constituya un mejor triunfo.

NOVIEMBRE

IRIBAR, UN RECORD Y UN MITO

JOSE Angel sabía que miles de ojos compatriotas estaban clavados entre aquellos tres palos que sostenían las redes. Los periodistas le habían recordado mil veces, durante los últimos días, que iba a igualar el récord de un gran mito, Ricardo Zamora.

Los escoceses son duros. Nunca abandonan la lucha. Aprovechan la menor ocasión para soltar sus potentes zurriagazos. «Pero todos esperan que mi red quede intacta», pensó.

A los once minutos sintió cómo se le resbalaba un venenoso balón picado por la cabeza de Jordan y como Bremner lo estrellaba en su marco. La avalancha escocesa parecía imparable. Diez minutos después se vio solo, sus compañeros observaban impotentes cómo Hutchison intentaba fusilarle desde el punto de penalty, cómo el partido se les escapaba. E Iribar pensó en Zamora, se lanzó a la derecha y se revolvió como una pantera para atenazar una presa que tres delanteros escoceses pretendían remachar. Los tres hombres quedaron parados. Sus compañeros saltaron de alegría, ya podían buscar sin temores el camino de una gran victoria; la retaguardia estaba segura.

Iribar había conseguido justificar plenamente por qué había sido seleccionado cuarenta y seis veces, por qué se citaba y se alababa el estilo que su personalidad le designó, y por qué, como con los grandes toreros, el público canturreaba un estribillo famoso: «Como Iribar no hay ninguno...»

Aquel 20 de noviembre de 1974, en el Hampden Park, Iribar traspasó una barrera. Desde entonces y hasta muchos años después de su retirada, su nombre será un símbolo, un ejemplo a imitar. Y nadie se olvidará de él hasta que otra silueta felina consiga echar un velo sobre su memoria, como él lo hizo con Zamora.

Años antes de abandonar su hogar de tres palos, «El Chopo» pasó al país de los mitos.





DICIEMBRE

LOS ORIUNDOS, NUEVA MECHA PARA LA VIEJA BOMBA



LO último que nos deparó el fenecido 1974 fue el «affaire» de los oriundos. Un tema viejo que ha vuelto a la moda, pues el fútbol español ha tenido oriundos desde tiempos inmemoriales. Siempre que estaban cerradas las fronteras para la contratación de extranjeros, se echaba mano a esa solución a medias que suponen los oriundos. Era una pequeña trampa picaresca, semiconsentida, que en varios momentos ha sido declarada por los que se sentían perjudicados.

Los intermediarios buscan cualquier método para continuar con la explotación de esa gallina de los huevos de oro que suponen los traspasos de jugadores. Cuando se cerraron las fronteras de la importación de figuras, hubo alguno que se entretuvo en buscar orígenes hispanos en los famosos «cracks» sudamericanos. Luego, llegarían los más cómodos: ¿para qué molestarse en investigar si con unos cuantos dólares y el conocimiento de cuáles registros civiles se quemaron en la guerra se podía lograr el mismo fin?

La bola, de tanto rodar, ha engordado ya demasiado. Los oriundos no constituyen el remedio para el cierre de la importación, sino que se han transformado en un capítulo aparte. Se puede fichar a extranjeros, pero... ¿para qué privarse de los oriundos?

Los últimos chispazos llevan ya una suculenta carga de voltios. El Barcelona se sintió herido por la discriminación que se hizo de su oriundo Heredia, que, junto a Echecopar, fueron los únicos oriundos no admitidos. Amenazó con descubrir los trapos sucios en todas las documentaciones, pero su gabinete de abogados se vio frenado por la importación. Con Cruyff llegó el olvido.

Pero la Real Sociedad y el Athletic de Bilbao han tomado el relevo y han colocado una mecha nueva a la vieja bomba que nunca explota. Los equipos vascos se ven ya demasiado perjudicados. No sólo contra los extranjeros, también tienen que disputar el balón a los oriundos. Demasiado.

El problema ha adquirido ya demasiada densidad. El año 1975 debe traernos una solución tajante, donde no quepan los recovecos de la trampa.

UNA SERIE DE MANUEL SARMIENTO BIRBA







SEGARRA, «EL TIMONEL DEL BARCELONA»

HIZO su aprendizaje por las calles del ensanche de la capital barcelonesa y su primer equipo fue el Buenos Aires. Entonces, Juan Segarra Iracheta no soñaba siquiera que algún día sería un medio volante extraordinario –quizá el mejor que tuvo España en todos los tiempos– o un defensa lateral de tal categoría que pocos pudieron igualarle. O un interior, cuando llegó el caso, que marcaba goles, como hizo Segarra, en tiempo de Helenio Herrera, en partidos trascendentales para su Barcelona.

Delgado, rápido, con una fuerza arrolladora, de mucho nervio y potencia, Segarra era un jugador de una técnica y de una calidad extraordinarias. El periodista tuvo la suerte inmensa de verle jugar muchos partidos y muchos años. Por eso en este caso la afirmación es contundente, porque es cosa que nadie puede desmentir. En el Barcelona creó escuela y fue un sostén inigualable.

Como era lógico y natural, Segarra destacó poderosamente en el Buenos Aires de la capital barcelonesa. Destacó con la fuerza sensacional de un muchacho que había nacido para el fútbol. Y un día los avispados directivos del Villafranca se lo llevaron para su club. Habían fichado a un jovenzuelo que estaba llamado a dar días de auténtica gloria al Barcelona y al fútbol español. Como era natural, al Barcelona no se le escapó la observación del muchacho, y un buen día saltó al primer equipo azulgrana. Segarra llegó a Las Corts bien ajeno de que iba a ser un paladín y un auténtico «crack» en las filas azulgranas. Y que durante catorce años iba a ser figura legendaria de la entidad barcelonista.

A partir de aquí, Segarra lo fue todo en fútbol. Cuatro veces campeón de Liga y seis de Copa; veintiocho partidos en el cuadro nacional. Es esta cifra la que da verdadera categoría futbolística a Segarra, porque se da la circunstancia de que Segarra, tras haber sido muchísimas veces internacional «A», fue convocado en tres ocasiones como «B». Y la sorpresa de los propios seleccionadores fue grande al comprobar que este hombre, que ya lo había sido todo en el fútbol, luchaba en esa categoría internacional con el mismo arrojo y pundonor que en el equipo absoluto. Segarra no sabía de equipos «A» ni de equipos «B». El se enfundaba la elástica nacional y lo demás ya le importaba poco. Tengo que reconocer que en mi admiración hacia él y en mi profunda y devota amistad quiza haya influido esa honradez excepcional que siempre demostró. Viéndole jugar de aquella forma y manera con los colores españoles, no tuve más remedio que brindarle mi amistad. Compañerismo de verdad, que estoy muy orgulloso en proclamar. Para este periodista es una enorme satisfacción escribir sobre un jugador que nos ha deparado sensacionales tardes de fútbol.

Con Segarra no fue justo el Barcelona. Debemos decirlo y lo exponemos. Tras catorce años en sus filas, recibió el justo homenaje, pero Segarra tiene un título nacional de entrenador. Estar en la nómina barcelonista era la ilusión de su vida. No ha podido ser. Hoy dirige al Vich, en categoría regional, y sigue con su espléndido espíritu de superación.

Se retiró del fútbol antes de lo preciso. Tenía sólo treinta y dos años y sufrió presiones en ese sentido. Cuando quedó en libertad, estuvo a punto de fichar por el Real Madrid, porque en verdad se sabía de su juego y de su empuje, pero para Segarra pudo más su inmenso cariño al Barcelona –cosa que demostró como nadie de forma cumplida– y se quedó en casa, rodeado de sus recuerdos, de sus seguidores y de sus amigos. En la actualidad, muchos han desertado, como sucede siempre en estas cosas de la vida, pero Segarra sigue siendo el mismo hombre sonriente de siempre, el amigo leal de toda época y un ex futbolista de categoría internacional contrastada.

Un auténtico semidiós de nuestro fútbol. Un jugador que fue para Helenio Herrera un auténtico pilar del Barcelona y de la selección nacional. Segarra jamás jugó mal en nuestro equipo representativo, y Kubala ha dicho de él que el Barcelona ha tenido en su juego un soporte para sus grandes éxitos deportivos.

Del carácter, de la categoría personal de Segarra puede dar fe una frase de Galo, el ya fallecido conserje del Real Madrid durante más de cincuenta años. Fue con motivo de un partido clásico entre los dos grandes del fútbol español. El Barcelona había empatado en Chamartín. Al salir, Segarra le abrazó como siempre hacía cada vez que jugaba en el Bernabéu. Galo, emocionado, dijo al despedirse del capitán azulgrana:

–Es un rival, pero es él mejor. Ningún jugador de mi club me ha demostrado tanto afecto. ¡Qué pena que no juegue con nosotros!

Con Gonzalvo III, con Gensana, con Flotats, con Vergés, etc., formó extraordinarias líneas de medios. Con Seguer y Biosca, una gran defensa que amparaba a Ramallets. Puede decirse de él que fue «un timonel azulgrana». Un timonel que ha sido juzgado siempre como un maestro. Por eso viene hoy a nuestra sección.



ASI ERA

- Medio de ataque excelente; defensa lateral de una rapidez y elasticidad notables. Buen juego de cabeza, perfecta técnica, con pases precisos al compañero. Un interior, cuando lo requería la ocasión, de muchos quilates. Segarra, en suma, ha sido un jugador muy completo, y nos atrevemos a decir de los mejores medios que ha tenido España en toda su historia.

(En el grabado, durante la final de Copa contra la Real Sociedad, en Madrid, en 1951. Biosca despeja de tijereta y Segarra presto a la defensa.)



«LA ALEGRIA QUE SUPONE VESTIR LA CAMISETA NACIONAL NO PUEDE EXPRESARSE CON PALABRAS» «KUBALA Y DI STEFANO FUERON DOS PORTENTOSOS JUGADORES Y, HASTA LA FECHA, NADIE HA PODIDO SUPERARLES»



Equipo español que derrotó a Polonia en Chamartín, por tres goles a cero, en partido de la Copa de Europa. De pie, de izquierda a derecha, Ramallets, Olivella, Garay, Gracia, Segarra, Gensana; arrodillados: Tejada, Kubala, Di Stéfano, Luis Suárez y Gento. ¡Qué delantera!

JUAN Segarra Iracheta es la amabilidad personificada. Como ciudadano, siempre fue un dechado de cortesía, de educación, de urbanidad. Como futbolista fue un ejemplo para compañeros y adversarios. Recordamos una frase de Daniel Zariquiegui, el que fue gran árbitro navarro, que un día manifestó, con motivo de su retirada del arbitraje, «que había conocido pocos futbolistas tan correctos en el campo como Segarra». Decía el colegiado pamplonica que Segarra era perfecto como capitán de equipo y que su ayuda, en muchas ocasiones, era inapreciable.

Hoy, Juanito Segarra vive en su Barcelona natal. El periodista se siente orgulloso de su amistad, que data de hace muchos años. Una amistad nacida de la comprensión y de una común afición por el fútbol y por la selección nacional. Ese equipo nacional donde Segarra fue un capitán sensacional. En veintiocho ocasiones Segarra jugó con la elástica española. En esas veintiocho oportunidades fue todo un ejemplo. Por eso es admirado aún en día, pese a que el olvido ha hecho mella en muchos de los que fueron sus amigos en sus días victoriosos.

Segarra vive para su trabajo, para su familia y para su hogar. Y por supuesto que aún sigue envenenado con el fútbol. Ese deporte donde lo fue todo y donde, indiscutiblemente, fue uno de los mejores jugadores defensivos, pero en función atacante, que ha tenido nuestro fútbol en toda su historia.

Este Segarra que, en esta oportunidad, ha vuelto a ser la amabilidad personificada.

—¿Cuál es el mejor jugador que ha visto en su vida deportiva?

—Hombre, yo tuve la suerte de vivir deportivamente la época esplendorosa de Kubala y Di Stéfano. Cada uno, con su propio estilo, creó escuela, aunque hay que decir, sinceramente, que han salido pocos alumnos aventajados. Desde la retirada de ambos, ni aquí en España, ni en Europa, han sido superados.

—Si hoy tuviese Segarra veintidós años, ¿en qué puesto podría seguir jugando?

—En cualquier sitio. Incluso en la delantera me desenvolvería bien. Estando físicamente a punto, el sistema actual me favorecería. La táctica de hoy es la idónea para el estilo de juego que practicábamos los medios volantes de hace una década. Ahora la carga sería más llevadera, puesto que todos atacan y defienden. En el fútbol actual la base primordial del jugador es la preparación física. El estilo de juego que hoy impera lo requiere.

—¿Cuál es su mejor recuerdo deportivo?

—Tengo muchos recuerdos agradables, infinidad de ellos. Hasta en las concentraciones, que para algunos resultan aburridas, he pasado ratos inolvidables con los compañeros. Claro es que las satisfacciones íntimas han sido los títulos de Liga y Copa conquistados, y de ellos, del que más orgulloso estoy es de haber subido al palco



Segarra, en el palco presidencial del Nou Camp, con la Copa de Campeones de Liga de la temporada 1959. Con él, el entonces presidente de la Española, Lafuente Chaos, y el presidente azulgrana de aquella época, Miró-Sans.



El día de su homenaje, ante el Borussia Dortmund. Llaudet, presidente azulgrana, abraza al gran capitán Segarra. Emoción por todo lo alto.

SU FICHA DEPORTIVA

● Juan Segarra Iracheta nació en Barcelona, el 15 de noviembre de 1927. Comenzó jugando en el Buenos Aires, de la Ciudad Condal, y después pasó al Villafranca. En julio de 1950 fichó por el Barcelona C. F., permaneciendo en las filas azulgranas hasta el 30 de junio de 1964, en que decidió abandonar la práctica del fútbol activo.

Cuatro títulos de campeón nacional de Liga. Los que obtuvo el Barcelona en las temporadas 1951-52, 1952-53, 1958-59 y 1959-60.

Seis veces campeón de España de Copa. A saber:
1951: Final (Bernabéu): Barcelona, 3; Real Sociedad, 0.
1952: Final (Bernabéu): Barcelona, 4; Valencia, 2.
1953: Final (Bernabéu): Barcelona, 2; Athletic, 1.
1957: Final (Montjuich): Barcelona, 1; Español, 0.
1959: Final (Bernabéu): Barcelona, 4; Granada, 1.
1963: Final (Nou Camp): Barcelona, 3; Zaragoza, 1.

Veinticinco veces internacional con el primer equipo español:
Estocolmo: Suecia, 0; España, 0 (17-6-1951).
Buenos Aires: Argentina, 1; España, 0 (5-5-1953).
Santiago: Chile, 1; España, 2 (12-7-1953).
Madrid: España, 4; Turquía, 1 (6-1-1954).
Estambul: Turquía, 0; España, 0 (14-3-1954).
Roma: Turquía, 2; España, 2 (17-3-1954).
Madrid: España, 1; Francia, 2 (17-3-1955).
Dublín: Irlanda, 2; España, 2 (27-11-1955).
Londres: Inglaterra, 4; España, 1 (30-11-1955).
Lisboa: Portugal, 3; España, 1 (23-6-1956).
Madrid: España, 4; Escocia, 1 (26-5-1957).
Madrid: España, 3; Turquía, 0 (6-11-1957).
Lausana: Suiza, 1; España, 4 (24-11-1957).
Roma: Italia, 1; España, 1 (28-2-1959).
Katowice: Polonia, 2; España, 4 (28-6-1959).
Madrid: España, 3; Polonia, 0 (14-10-1959).
Valencia: España, 6; Austria, 3 (22-11-1959).
París: Francia, 4; España, 3 (17-12-1959).
Barcelona: España, 3; Italia, 1 (13-3-1960).
Madrid: España, 3; Inglaterra, 0 (15-5-1960).
Lima: Perú, 1; España, 3 (10-7-1960).
Santiago: Chile, 0; España, 4 (14-7-1960).
Santiago: Chile, 1; España, 4 (17-7-1960).
Buenos Aires: Argentina, 2; España, 0 (24-7-1960).
Viña del Mar: Checoslovaquia, 1; España, 0 (31-5-1962).

Tres partidos internacionales con la selección B:
Valencia: España B, 2; Luxemburgo A, 0 (6-5-1953).
Bayona: Francia B, 0; España B, 2 (30-5-1954).
Madrid: España B, 3; Francia B, 1 (10-11-1955).



Un gran Barcelona en el campo de Las Corts. De pie, de izquierda a derecha: Velasco, Seguer, Biosca, Segarra, Bosch y Flotats; agachados: Basora, César, Kubala, Moreno y Manchón.

presidencial del Bernabéu a recoger de manos del Caudillo el trofeo, en 1959.

—¿Y el peor?

—Bueno, pues la mayor amargura mía, como barcelonista que soy, la pasé en la clínica del doctor Arruga, el día que mi equipo disputó, en Berna, la final de la Copa de Europa al Benfica. Estuve veintiún días internado a consecuencia de un balonazo en el transcurso de un partido con el Español. Se llegó a decir que tenía un desprendimiento de retina en el ojo derecho. Puede que llegara a tiempo al tratamiento, el caso es que hoy veo, gracias a Dios, sin tener que usar gafas. Pues bien, como le decía, no pude jugar la final a consecuencia de esa lesión, y el doctor Arruga solamente me permitió contemplar por la pequeña pantalla veinte minutos del partido. A continuación, y escuchando la radio, sufrí mucho por los compañeros, que en aquellos momentos estaban deseosos de ofrecerme el triunfo. No pudo ser y es el día de hoy que me duele la derrota, tanto por los que actuaron como por la afición azulgrana.

—¿A qué jugador en su mismo puesto admiró más?

—Los hubo fabulosos. Mariano Gonzalvo, Puchades, Zárraga... En el puesto de medio volante, y más concretamente en la línea media, ha habido futbolistas sensacionales. Un tándem como el que formaban Mauri y Maguregui, o Vergés-Gensana, o Muñoz-Zárraga, o Pasieguito-Puchades..., podía decirse que era el cincuenta por ciento de un equipo.

—Juzgue al fútbol español de hoy.

—No creo que esté en decadencia, como opinan algunos. Me parece observarle en una fase de transición con trayectoria para ir hacia arriba.

—¿Qué le falta?

—Un poco más de responsabilidad en los profesionales. Con un poco menos de comodidad, es decir, con que los buenos jugadores sirvan de ejemplo a sus compañeros, rindiendo al máximo los noventa minutos del partido, como hacían Kubala y Di Stéfano, sería suficiente para que el fútbol español quedara situado en el sitio que le corresponde.

—¿Y qué le sobra?

—Demasiados divos, o, por mejor decir, exceso de jugadores que se creen divos. Hay que jugar para el conjunto, no individualmente. Sin que uno sea más «grandón» que otro. Hoy se requiere apoyo constante al compañero. Me da pena observar cómo en los partidos, cuando algún jugador recibe la pelota completamente solo y rodeado de contrarios, nadie acude en su ayuda y, lógicamente, termina por perderla, con el consabido enfado del público. No es eso. Se debe jugar todos para todos.

—¿Qué sintió cuando fue internacional por vez primera?

—Lo que uno siente cuando viste la camiseta nacional no puede expresarse con palabras. Es fabuloso. Casi ni uno mismo puede llegar a saberlo. Es el sello con más dignidad para un futbolista.

—¿Se retiró del fútbol activo en el momento justo en que debía hacerlo?

—No; creo sinceramente que por el estado físico en que me encontraba pude haber jugado dos o tres temporadas más. A causa de la edad, me hicieron ciertas presiones para que me fuera. Acepté. No estoy arrepentido, pero yo sabía que podía seguir siendo titular del «Barça» sin engañar a nadie. El tiempo me vino a dar la razón. Hoy actúan hombres en Primera División que pasan de los treinta y dos años. Lo principal es el rendimiento en el terreno de juego, no la edad en el D. N. I.

—Y finalmente, Segarra, ¿qué hace en la actualidad?

—Trabajar en el taller metalúrgico de mi propiedad y entrenar al Vich. Estamos en la mitad de la tabla. Hubo muchos hombres lesionados y la plantilla es corta. Creo que iniciaremos pronto la escalada. El Vich va para arriba.

Hace dos años se hizo entrenador nacional. Comenzó preparando al Vich; esperemos que pronto le veamos dirigiendo a un «segunda», puesto que Juanito Segarra, como hizo en sus comienzos de futbolista, también irá para arriba en las tareas de entrenador.

«ESTA ES MI SELECCION NACIONAL IDEAL»





● Es difícil hacer una selección nacional de fútbol. Es una tarea ímproba para el seleccionador, y me supongo que debe serlo para mí. Pero se me exige esta circunstancia y voy a cumplimentarla. Sólo puedo alinear once, y quisiera que nadie se sintiese ofendido. Los once que doy, creo que fueron los más aptos. Al menos, para mí.

De titular indiscutible e internacional, a suplente

GALLEGO, MEJOR QUE NUNCA

- «ME TOCO LA CHINA»
- «ES TRISTE ESTAR EN EL BANQUILLO, SI; PERO LA VIDA ES ASI»
- «ME ENTRENO, ME CUIDO BIEN Y TENGO UNA MORAL MUY ALTA»
- «NO DESAPROVECHARE NINGUNA OPORTUNIDAD PARA VOLVER A SER TITULAR EN EL BARSA»

TRANSCURRIA el segundo tiempo del Real Madrid-Barcelona. Se produce un cambio en el bando azulgrana. Sale Gallego.

El gaditano se colocó en la banda derecha, para cerrarle el paso a Roberto Martínez. En las gradas hubo rumores. Exclamaciones. Más que nada por la dureza del defensa. Pero también era novedad, porque ahora no es titular. Ha sido relegado por el entrenador del equipo. Incluso se había anunciado su traspaso al Sevilla u otro club español, que después no se concretaría.

Sale Gallego.

Y sorprendió su flexibilidad, su forma atlética. Sus condiciones siguen intactas. Seguridad, acierto en el quite y contundencia en la acción. Gallego, el internacional Gallego, el hombre importante siempre en la defensa del cuadro catalán, aunque se diga y asegure que ya no es el mismo de antes, ha dejado demostrado lo contrario en el terreno del Santiago Bernabéu.

–Parecía un chaval.

–Tanto como eso... Pero me cuido y me entreno mejor y más que nunca.

–Ni un kilo de más ni uno de menos.

–Así es. Estoy en óptima forma física y anímica, a pesar de que no figuro como titular como antes.

Diez años lleva ya en el Barcelona Gallego. Y en ellos se entregó con cuerpo y alma.

–¿No se desanima un jugador cuando no es titular?

–Es triste.

–Más un jugador como usted que era titular indiscutible en la zaga del cuadro azulgrana, ¿no es así?

–Es triste. Pero de moral estoy muy bien. Me encuentro francamente bien.

–¿De verdad?

–Sí; la vida es así y hay que aceptarla. Yo soy un profesional y tengo que esperar mi oportunidad.

–¿Como al principio de su carrera?

–No lo puedo negar. Pero soy un hombre con experiencia y no desaprovecharé la oportunidad.

Las contrataciones de Migueli, Marinho y otros hicieron que el defensa internacional pasara a un segundo plano. A suplente. «Me tocó la china», nos dijo.

–¿No entra dentro de los planes del entrenador?

–Parece que sí. Sin embargo, yo no pierdo las esperanzas. Soy profesional. Mi ilusión sigue siendo la misma. Quisiera jugar todos los domingos. Pero la vida tiene estos reveses.

–¿Y ni siquiera se acuerdan de usted cuando el Barcelona lleva una mala racha?

–Pregúntenselo al entrenador.

–Se habló, incluso, de que no había quedado muy bien de su última lesión.

–Eso es absurdo. La lesión ha sido a principios de la temporada pasada. Y ya me vio usted en el terreno. Soy el mismo de antes. Incluso con más seguridad en mí mismo, más experiencia... Sí, sí. Ya lo ve. Estoy con una moral sensacional.

Gallego, o Francisco Fernández Rodríguez, está casado y tiene cuatro hijos. Toda su familia vive dándole confianza al jugador. Le anima para que siga luchando por un puesto que, en un tiempo –no muy lejano, desde luego–, fue suyo. Treinta y seis veces internacional con el equipo A de España y con un palmarés importante dentro del fútbol español.

–Veo que se encuentra mejor que nunca; sin embargo, no juega. No figura en el equipo titular inicial. ¿Tuvo algún problema?

–Ninguno. Yo estoy como siempre en el Barcelona. Incluso soy de los que afirman, pese a no jugar, que sigue siendo el mejor equipo de España. Y el que tiene mejor plantilla.

–Y el bache, ¿qué?

–Yo no creo que sea bache perder algunos partidos. Los resultados no pueden hacer cambiar a un equipo como el azulgrana.

–¿Entonces?

–Falta que se gane, por lo menos, un partido fuera para que el conjunto coja moral y empiece a carburar como una máquina. Como el año pasado, vamos. Estos traspiés los hemos tenido el año anterior. ¿No se acuerda? Y, sin embargo, terminamos campeones al final de la Liga.

–Perdone que insista, pero ¿le duele mucho no jugar?

–Duele. Bastante. Pero no pierdo, como le dije, la moral. Sé que soy útil y que pronto espero poder corresponder al Barcelona, club al que me encuentro ligado desde hace diez años.

–¿También le duele al bolsillo?

–Sí, también. Porque las primas son siempre importantes en una temporada.

–¿No cree que se equivoca Michels en sus sistemas de juego?

–Es algo que no puedo juzgar. No obstante, sus sistemas han sido buenos la temporada 1973-74, ¿no cree?

Gallego, además de ser un firme baluarte en la defensa, es un gran rematador de cabeza. Sus goles así lo confirman. Pero una lesión le apartó del equipo y hubo que cambiar todo el sistema defensivo, adaptando a jugadores a puestos y lugares en donde no jugaban habitualmente. Después, cuando volvió a estar en plena forma, no encajaba dentro de la línea de cuatro, ni tampoco en la «trampa del offside», prefabricada por el técnico holandés.

Pero el equipo hizo aguas en la defensa esta temporada. Las críticas fueron elocuentes en todos los medios de información. Ahora hay que cambiar la guardia –como en el boxeo– y no mostrar la otra mejilla, como lo está haciendo el Barcelona. Gallego es, por así decirlo, el hombre idóneo para echarle candado al marco de Sadurní.

–¿No sería un jugador práctico para los partidos fuera del Nou Camp?

–No me haga reír. Gallego es un jugador que puede actuar en cualquier campo, tanto en la Ciudad Condal como en otra parte.

–Nos dijo que el Barcelona tenía aspiraciones, ¿no cree que debe despertarse pronto de su letargo, porque de no ser así perderá el tren de la Liga?

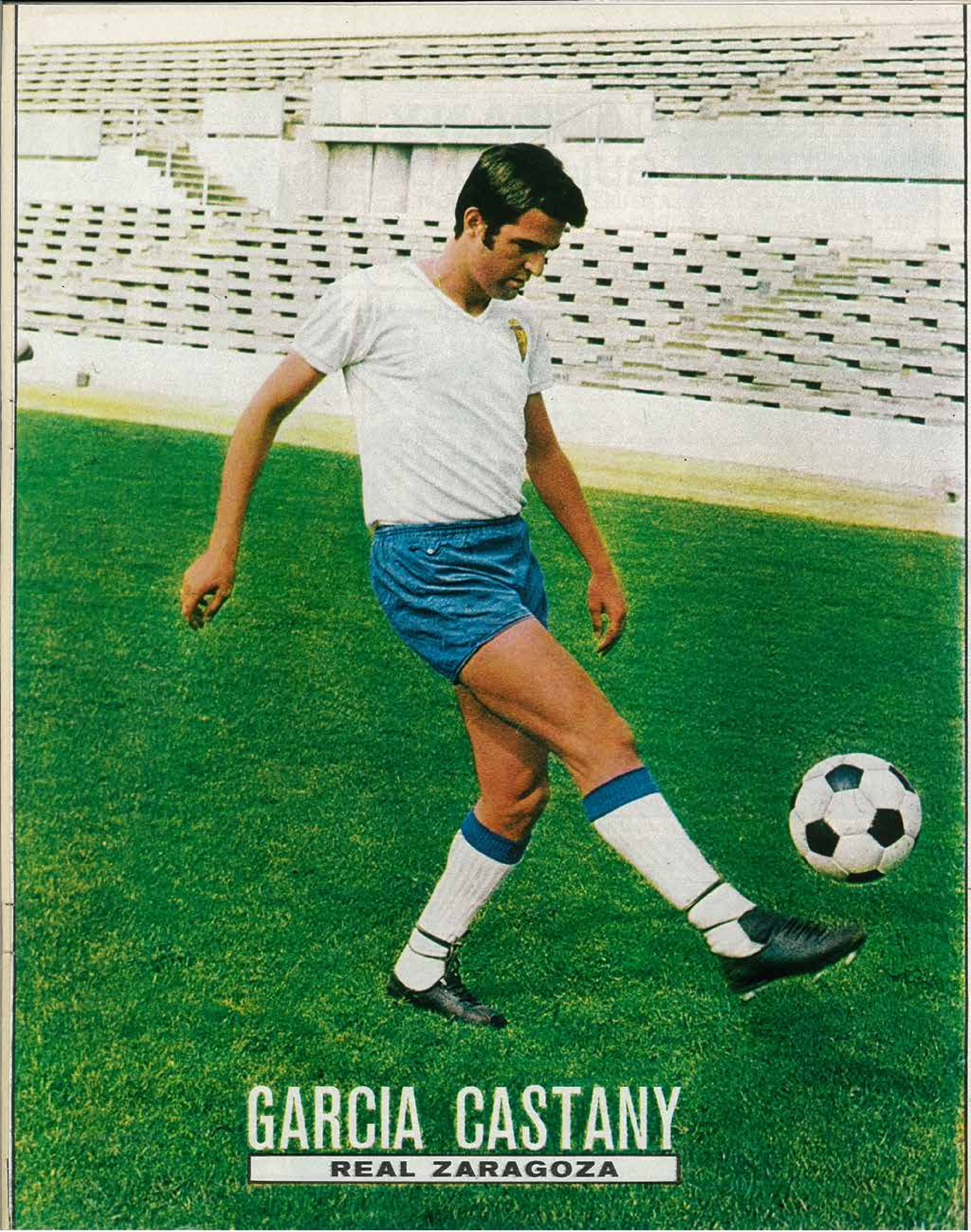
–El club tiene aspiraciones. Las máximas. Podemos, incluso, conseguir la Copa de Europa.

Sale Gallego. Y el equipo cobra más empuje. Más fuerza.

Enrique PIERI



Espectacular intento de corte de Gallego frente a Irureta.


GARCIA CASTANY
REAL ZARAGOZA

HA JUGADO CIENTO DOCE PARTIDOS EN SUS TRES AÑOS Y MEDIO COMO JUGADOR «BLANQUILLO»

GARCIA CASTANY, «MISTER REGULARIDAD»

«GERMAN, NETZER Y VELAZQUEZ SON LOS MEJORES CENTROCAMPISTAS DEL PAIS»

«NO HE LLEGADO A LA SELECCION PORQUE KUBALA NO HA TENIDO NINGUN DETALLE CONMIGO»



Con Torres, en su época de jugador azulgrana.



Pablo García Castany, en acción. Heredia no podrá evitar su internada.

PABLO García Castany es uno de los muchos ejemplos de quien no pudo ser profeta en su tierra. Porque, sin ser barcelonés, Pablo nació en Gerona, al chico le dio siempre por jugar en las filas de los azulgranas, sueño dorado de la muchachada de la región... y de los muchos futbolistas en potencia que florecen por toda España. Pablo estuvo en un tris de ser azulgrana de por vida, pero sus firmes pasos se torcieron, precisamente, cuando llegó al club. Había triunfado ya en el Lasalle gerundense. Y en el juvenil del Barcelona. Y en el Condal, Osasuna y Calvo Sotelo de Puertollano. Con tantos avales, el Barcelona le sumó a su plantilla profesional. Pero allí, entre lo más florido del país...

—No tuve oportunidades.

Semejante justificación es, a veces, una excusa; otras, la verdad, porque en el debe de los jugadores también entran caprichos y decisiones unilaterales de los responsables.

—Suele ocurrir así.

—¿Cómo?

—No me dieron partidos, no tuve oportunidades.

—Estuvo a las órdenes de tres entrenadores...

—Seguer sí me hizo caso.

—Duró poco...

—Esa fue mi desgracia. Con él creo que habría seguido en el Barcelona.

—¿Y por qué no con Artigas o Buckingham?

—Pues no lo sé... No tuvieron confianza en mí.

—¿Se la dio García Castany?

—Yo hice cuanto pude.

—Puede que eso no fuera suficiente...

—Al parecer. En dos temporadas sólo jugué veintitrés partidos. Y a trozos. Sin continuidad.

Su irregularidad como jugador azulgrana chocó pronto con el servicio militar, que hubo de cumplir en Zaragoza. Aquello, en buena lógica, debía alejarle más de los barcelonistas, y el efecto de la separación se dejó sentir de forma decisiva en su carrera.

—Al saber que tenía que ir a Zaragoza, los maños se pusieron al habla con el Barcelona y...

Una cesión por un año y la prórroga dieron paso después al traspaso definitivo. La vida de Pablo García Castany había sufrido un vuelco.

—Aquí llevo ya cuatro temporadas. Y no puedo decir que esté descontento.

A sus veintiséis años, Pablo es uno de los baluartes en el fútbol de ataque del Real Zaragoza. Titular indiscutible siempre, pilar básico hoy y pieza de cara al futuro, porque él también estará en el horizonte inmediato de los «blanquillos».

—Sin embargo, se le niegan «platos mayores». La selección escapa a sus posibilidades. ¿Es que no sirve para ella?

—Hay cosas que no entiendo.

—¿Como cuáles?

—Creo que en algún momento pude llegar al equipo nacional.

—Y Kubala se lo impidió, ¿eh?

—Kubala es el responsable, en efecto.

—¿El culpable?

—Debió pensar que los había mejores.

—¿Y usted que opina?

—Que tuve sitio.

Oposiciones sí que hizo para ello. Bien lo dice su gran récord como jugador del Real Zaragoza: ciento once partidos disputados en lo que lleva con los aragoneses, lo que ya es para ser tenido en cuenta.

—Regular, sí que lo es...

—He cumplido.

—¿A la perfección?

—Sí, creo que sí. Y hasta pienso que Kubala podía haber tenido algún detallito conmigo.

—Hay tantos centrocampistas...

—La gente abusa del puesto.

—Será por su comodidad, ¿no?

—No; éste no es un lugar cómodo, aunque se piense lo contrario. Nosotros tenemos que atacar y defender. Los demás, no. Un defensa cumple con cubrir su parcela y un delantero en la suya. A los centrocampistas les toca luchar en los dos frentes.

—¿Y qué clase de centrocampista es Pablo García Castany dentro del largo capítulo que se ofrece en el fútbol hispano?

—Soy un hombre que juega o que intenta jugar siempre para el equipo. Estoy al servicio del conjunto.

—Pero no parece que el Zaragoza ande muy apañado lejos de casa, mientras sus éxitos se repiten en La Romareda. ¿Qué clase de misterio les ocupa?

—Tenemos una clara tendencia ofensiva.

—¿Y por qué no cuando viajan?

—Supongo que porque el «míster» no quiere cambiarnos de mentalidad. Además, lejos de Zaragoza es mejor destruir que construir. Lo hacen todos.

—Eso no les impulsa escalones arriba, precisamente...

—El año pasado fuimos terceros.

—¿Y éste?

—Daremos guerra. El Zaragoza está obligado a eso.

—¿Y García Castany?

—Soy ambicioso. Seguir aquí, llegar a la selección... Ya sabe, lo de siempre.

—¿Apetencias económicas?

—Estoy satisfecho... por el momento.

—¿Qué quiere decir por el momento?

—Pues que, cuando llegue la hora de renovar, supongo que el club sabrá valorar mi trabajo.

Había que tocar el tema en el último tercio de la entrevista. Para un centrocampista de postín como el maño debe haber modelos a seguir.

—Hay muchos hombres.

—¿A quién le gustaría parecerse?

—A mí me entusiasman Germán, Velázquez, Netzer...

—¿Se cambiaría por alguno de ellos?

—Trataría de aprender. Eso hay que hacerlo siempre. Pero me gusta ser como soy. Estoy contento con lo que se me ha ofrecido.

Pablo García Castany, ejemplo para muchos y un hombre básico en el entramado de ese Real Zaragoza encaramado en los puestos de los mejores.

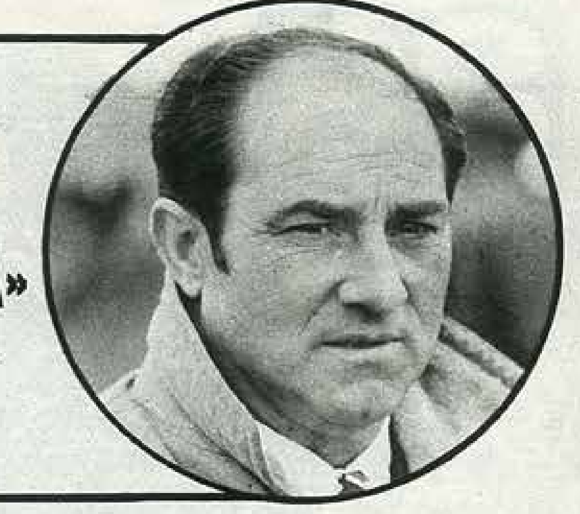
L. A.

SU RECORD: NO FUE CESADO NUNCA

CARRIEGA: «A MI NO TIENEN QUE ENSEÑARME DONDE ESTA LA PUERTA»

- **«LA MISMA NOCHE EN QUE UNA PARTE DEL PUBLICO DEL MOLINON ME INCREPO COGI LAS MALETAS Y ME FUI»**
- **«LA HUMILDAD, LA VOCACION, EL TRABAJO Y LA SICOLOGIA SON FUNDAMENTALES PARA UN ENTRENADOR»**

Por LUIS ARNAIZ



NO fue un jugador de los de primera fila y, a lo que se ve, poca falta le hacía, porque en el siguiente derrotero que había de seguir su vida se convirtió en un auténtico triunfador, en uno de esos pocos hombres que en el mundillo de los entrenadores puede tener a gala no haber sido cesado jamás, laurel casi increíble en tiempos en los que la permanencia de los responsables depende siempre de los vaivenes del balón. Luis Cid, «Carriega», puede tener –y a buen seguro que lo tiene– como lujo de su carrera ese bonito récord, después de su paso por el Cartagena, Tarrasa, Europa, Langreo, Sporting de Gijón y Real Zaragoza, y tras su también largo periplo de jugador, iniciado en los salesianos de Allariz y continuado, posteriormente, en la Orensana (tres años), Ferrol (dos), Oviedo (dos), Burgos (dos) y Cartagena (tres), en el que cerró este capítulo para iniciar el antedicho. Pues bien, del lado de Carriega están sus triunfos. Del lado bueno, se entiende; del malo, pocas cosas, porque en su quehacer apenas si ha habido tropiezos. Aquéllos tan sólo de sus dos medias temporadas en paro que le llevaron al Tarrasa y al Langreo, respectivamente. Poca cosa cuando –hay que repetirlo una vez más– lo usual es cambiar de aires, que nada se garantiza en la vida profesional de los entrenadores, como bien demuestra en dato anecdótico el hecho de que, precisamente, en Luis haya una de esas paradojas que por tanto producirse apenas si han quedado reducidas ya a la costumbre.

–Tengo a gala, como bien dice, no haber sido cesado jamás. Al menos, por ahora. Pero demostrativo de lo incierto de nuestra vida es uno de los hechos que tanto se prodigan y a los que yo tampoco pude sustraerme plenamente. Llegué al Gijón después de mi etapa en el Langreo, y en el equipo creo que hice una magnífica labor. Conseguimos éxitos importantes, dejamos de ser un club «ascensor» y nos convertimos en uno de los principales viveros del país. El Sporting se hizo en muy poco tiempo con un cartel de club de postín, y pienso que yo también aporté mi granito de arena. Todo iba de color de rosa hasta que un día nos empató el Celta, en cinco minutos, un partido que íbamos ganando por dos goles en El Molinón. Un cierto sector del público reaccionó contra mí. Y yo no lo admití. Aquella misma noche cogí las maletas y ya no fui siquiera a la concentración posterior al encuentro. Consideraba que aquello era una tremenda ingratitud y no lo acepté.

Un ejemplo claro, sin duda. Para un entrenador que goza de bien ganada fama y que se ha situado por méritos propios en el escalafón de los mejores, según palabras de adversarios, que son las que cuentan.

–Yo digo que he sido toda mi vida un hombre que ha luchado mucho.

–Y que ha acertado...

–Que ha luchado mucho, insisto, que ha tenido humildad... y suerte.

–Supongo que habrá algún otro factor...

–Uno, para mí muy importante: recortar las plantillas a mi manera para hacerme siempre con los jugadores que creí más convenientes. Y eso me ha dado muy buenos resultados hasta hoy.

–Para ocupar un puesto tan difícil como es el de entrenador hay que saber templar, tener mano izquierda...

–Para ser entrenador hay que trabajar y tener vocación, fundamentalmente. La profesión es difícil.

–¿Tanto como dicen algunos?

–No lo sé. Depende de los casos particulares y de las circunstancias especiales. Indudablemente, la sicología es fundamental para conocer al hombre que está a tus órdenes. Y hay que saber «tragar», porque estamos a expensas de críticos que asoman por cada esquina.

–Muchos entrenadores se creen mártires en potencia.

–¡Hombre! Lo necesario es ser cocinero antes que fraile, como en todo. Y hay que contar, por supuesto, con la fortuna... y con la discreción de esos directivos que hacen fácil o que pueden hacer imposible la labor de un entrenador. Por suerte, nunca se metió nadie en mi terreno desde que soy lo que soy. Nunca me sugirieron un equipo y ni siquiera un solo hombre para la alineación. Sabían que no iba a aceptarlo y confiaron en mis decisiones. Y cuando llegó la excepción, estando yo en el Langreo, amenacé de inmediato con mi marcha. Yo soy un hombre de decisiones prontas. Y pienso que cuando se pone el alma en el trabajo, cuando se lucha a fondo, no hay que aceptar, ni por milímetros, intromisiones de personajes que no pisan el terreno de juego y que sólo se dejan ver por los despachos.

–¿Y a Carriega?

–A mí nadie me tuvo que enseñar jamás dónde estaba la puerta.

–Muchos de sus colegas se quejan de críticas duras, de entorpecimientos de trabajo, de vivir en un mundo desagradable. ¿Lo es en realidad?

–No, no... No hay nada más bonito que enseñar, que colaborar, que mostrar a los demás lo que debe o lo que no debe hacerse. Yo soy el hombre más feliz del mundo cuando me viene un chico y me dice que quiere trabajar más para estar a punto. Y pienso que en correspondencia hay que exigir todo lo exigible. Por eso una de mis máximas es pedirlo todo. El que no quiera trabajar, que se quede en casa.

–Un punto negro: jugadores, ganan; entrenadores, pierden.

–Así es.

–¿No coarta el trabajo de un preparador la fiscalía externa?

–Hay gente que nos hace justicia.

–Poca...

–A mí siempre me dieron lo que merecía. Y si salí de algún sitio fue por propia voluntad. El que diga lo contrario, que me lo señale en la cara.

Carriega tiene contrato hasta fin de año. Es una de las normas de la casa. Y su explicación.

–En mi opinión hay que hacerlo así. Es mucho mejor para el club y para el entrenador. Si las cosas no van bien se puede cortar sin tener la atadura de otra temporada más. Si todo marcha sobre ruedas, también es más fácil hablar de la continuidad.

–Pocas veces estuvo Carriega en la picota. ¿Qué le ha salvado?

–Mi trabajo... y la suerte.

–¿Sus virtudes no?

–Soy un hombre humilde. Admito el aprendizaje de cualquiera y en cualquier minuto. Esa es la cualidad que adoro y la que me dejaron de herencia mis padres.

–¿Defectos?

–Los tengo. Pero no me los veo.

–¿Los tolera?

–Desde luego que sí.

–¿Qué hará de su mano este Zaragoza en las cotas altas del fútbol español?

–Voy a intentar llevarlo lo más arriba posible para cuando lo deje poder decir que me fui estando el equipo en una situación óptima.

–¿Lo más arriba posible significa acaso la lucha por el título?

–Es difícil, pero... El Zaragoza no puede competir económicamente con un Madrid o con un Barcelona, que se permiten taquillas de veinte millones, cuando la nuestra, el día del Athletic, fue de sólo dos millones. A esa cima no podemos llegar, pero a la hora de la verdad, sobre el campo, vamos a intentar rivalizar con cualquiera.

Luis Cid, «Carriega», y la misión en la que está embarcado. Dura papeleta para un hombre, aunque éste sea un triunfador como el gallego.

Con el Zaragoza, en Madrid. A su lado, Zalba y Ocampos, directiva y subordinados.




as
color
poster
187
A DORAD



REAL ZARAGOZA C. D. - 1974/75

De pie, y de izquierda a derecha, Nieves, Rico, Ovejero, Violeta, Planas y Soto. Agachados, Duñabeitia, García Castany, Diarte, Arrua y Blanco. (Foto Larra.)



Cuatro años en la presidencia del Real Zaragoza

José Angel Zalba o el triunfo de la juventud

«NO SOY UN DIRECTIVO PRODIGIO; VINE AL PUESTO PARA TRABAJAR»

«PASO YA LA EPOCA EN QUE TENIA QUE ECHAR MI FIRMA PARA SACAR AL CLUB DE ALGUN ATOLLADERO»

«EN LA ROMAREDA NO SE HA PEDIDO AUN MI CABEZA... PERO SE QUE ESE DIA TAMBIEN LLEGARA»

Por Luis ***ARNAIZ***

CON poco más de treinta años...

Era casi un niño, o algo más que un muchacho grande. Y uno de esos casos insólitos que se han producido en el fútbol hispano, escasamente ajeno a sorpresas de cualquier tipo. Porque —se diga lo que se diga y lo diga quien lo diga— no es habitual encontrarse encaramado a un puesto como el de la presidencia del Real Zaragoza a un hombre con la treintena, aunque los «blanquillos» se encontraran entonces en Segunda División. José Angel Zalba acabó con el molde de presidentes maduros, la mayoría de los casos, e incluso vetustos, a veces, y siendo el único aspirante al puesto pidió, exigió sería mejor decir, votación, pues, aún sabiéndose ganador, quería del refrendo de los socios. Aquello le hizo ganar adeptos en silencio y su gestión posterior fue la que le mantuvo en esa primera línea inobjetable. Tres años en Primera, el ascenso consiguiente, el salto a torneos continentales, de los que estaban alejados los maños, la construcción de una ciudad polideportiva y un sinfín de triunfos menores se «manejan» hoy en el haber de José Angel Zalba, del que ha llegado a decirse que ocupará un día cercano el puesto de máximo rector de la Federación Española, tras haber sido también el directivo más joven del máximo organismo, como representante de los clubs de Segunda, en la primera época, y como representante, después, de los de Primera.

—Y siempre por votación, que conste.

Y hay que hacerlo constar porque lo merece, aunque él trate de disimular unos logros que están ahí mismo, como escaparate al que asomarse.

—La verdad es que no estoy disconforme, no. He hecho lo que he podido y creo que las cosas no están saliendo mal del todo.

Cogió, como he dicho, al Zaragoza en Segunda. Y con un saldo desfavorable de casi una veintena de millones. Aviso peligroso.

—¿Cómo están ahora?

—Pues, en Primera, luchando... y sin premuras económicas. Hemos hecho una ciudad deportiva a la que todavía faltan por terminar algunas cosillas, pero todos nos damos por satisfechos con lo conseguido en estos cuatro años.

—Tantas metas significan una gestión eficaz. ¿Es José Angel Zalba un gran presidente?

—Hombre... He tenido mucha suerte. Y unos colaboradores excepcionales. Creo que no he fracasado si a eso se refiere.

—¿Acaso es un directivo-prodigio?

—No, no... Aquí hay que venir a trabajar.

—Y a poner dinero.

—Yo puedo decir que el puesto no me ha costado dinero en efectivo.

—¿Firmas?

—Alguna, sí. Pero todo eso pertenece ya al pasado. El Zaragoza de hoy no precisa de esos empujones. Ya no son necesarias rúbricas para salir de atolladeros.

—Y tiene tras sí a un público hiper-sensible. ¿No es eso un impedimento para llevar a cabo una tarea tranquila?

—Los nervios son malos siempre. Nuestra afición es magnífica, pero emotiva. El público de La Romareda es apasionado y, como tal, pasa del negro al rosa con la mayor facilidad.

—Todavía no pidieron su cabeza...

Una larga sonrisa.

—No sería lógico que la hubieran pedido. Las circunstancias han sido favorables.

—¿Y no cree que algún día llegará ese momento?

—Creo que sí, sin duda. En cuanto el balón no encuentre el camino del marco, los responsables seremos el presidente y el entrenador. Eso ha pasado siempre y seguirá pasando.

—¿Esperará a que le lleven al camino de la calle... o se irá en cuanto los momentos se tornen difíciles?

—Yo soy ese tipo de personas a las que les encanta el deporte. Pero estoy convencido de que una de las cosas que hay que evitar es apoltronarse. Hay momentos en que por determinada serie de hechos, uno pierde la ilusión. El desagradecimiento, los malos resultados... Con eso hay que luchar. Porque la continuidad en tal situación es perjudicial para todos.

—¿Es partidario de cortos o de largos períodos presidenciales?

—Ni de largos... ni de cortos. Hay que darle tiempo al tiempo. Las medidas prudenciales siempre han resultado aconsejables.

—No parece que quiera apurar al máximo su continuidad...

—Es que no quiero hacerlo.

—¿Por qué, esencialmente?

—Porque cuando vea que he hecho todo lo que he podido, todo lo que estaba al alcance de mis fuerzas, colgaré el cargo.

—¿Lo piensa hoy?

—Hoy apenas si he tenido tiempo para pensar en dejarlo, porque la labor ha sido muy intensa, aunque parezca que no debo decirlo. A final de temporada hay unas elecciones, y entonces veremos qué es lo que pasa.

—Elecciones que se adivinan sin oposición...

—Bueno, veremos, veremos...

—Con su «promoción» pocos rivales querrán luchar.

—Que yo sepa, este puesto no me ha servido jamás de promoción para nada. Sigo siendo como era. Y si pudo servirme de algo en determinados momentos estoy convencido de que no pude o no supe sacar partido de ello.

—Su puesto «blanquillo» le ha servido, incluso, para que se hable de Zalba como candidato ideal a la presidencia de la Real Federación Española de Fútbol. ¿Qué hay de eso?

—Nada.

—¿Los hay mejores?

—Evidentemente. Además, no puede hablarse de nada de esto. Cuando en el cargo está un nombre tan competente como José Luis Pérez Payá.

—¿No le gusta el bulo... o no le gusta que hoy sólo sea un rumor?

—Me gusta, me gusta el rumor. Para mí sería un orgullo enorme, pero bien sabe Dios que lo último que haría en esta vida sería servirme de mi sillón en el Zaragoza para proyectarme hacia arriba.

—Vivir en Zaragoza puede resultar un obstáculo insalvable, ¿no le parece?

—Son problemas relativos. Residir aquí o allá no es lo más importante del caso.

—¿Qué es lo más importante?

—Que no hay nada de nada... Que yo sepa, al menos.

—¿Seguro, Zalba?

Ahora, una carcajada. Espontánea, sin ocultismos.

—Seguro, seguro.

—Quizá si el Zaragoza llega a metas mayores, eso podría servir como buena nota, como nota definitiva, vamos...

—El Zaragoza ha llegado ya a un nivel importante. Pero no nos damos por satisfechos, claro está. Lo más importante sería rememorar pasados éxitos coperos, porque la Liga... Nosotros tenemos limitaciones y pienso que podemos llegar más arriba. Pero... Hoy por hoy es mejor estar con los pies en el suelo. Hay que vivir de realidades. Eso es lo más indicado.

Y con realidades, con ellas en la mesa cada día, mantiene José Angel Zalba su puesto prominente, que no en vano pocos hay que puedan hacerle sombra.



Con los jugadores. Hay que estrechar lazos.

A PESAR DE LA ESCALADA BLANCA, EL BARCELONA NO ARROJA LA TOALLA

MICHELS: «NUESTRAS ASPIRACIONES CONTINUAN SIENDO LAS MISMAS»

- **«LA UNICA DIFERENCIA EN MI EQUIPO ENTRE ESTA TEMPORADA Y LA PASADA SON LOS RESULTADOS»**
- **«¿QUE NO PISAMOS EL AREA? LAS OCASIONES DE GOL QUE CREAMOS DEMUESTRAN LO CONTRARIO»**

Por ELOY S. CASTAÑARES



HUBO tiempo, en su reciente visita a Madrid para disputar al Real el llamado partido del año, de hablar detenidamente con Rinus Michels. Con el técnico estrella de la pasada campaña –recordemos sus éxitos no sólo en el Barcelona, sino también dirigiendo a la selección holandesa en el Mundial de Alemania– un tanto eclipsado en la presente. Un tanto eclipsado y también más precavido que en anteriores ocasiones. Eso sí, menos seco y más amable a la hora de enfrentarse a los informadores.

La vacilante trayectoria azulgrana en la actual Liga, que ni los más pesimistas hubiesen soñado allá por los meses de agosto o septiembre pasados, y menos en junio, cuando Cruyff era la estrella del Mundial, tiene hondamente preocupados a los hinchas del Nou Camp e incluso a sus propios directivos, como quedó demostrado en semanas pasadas, a raíz de la derrota en el Villamarín. Esta preocupación, junto a la pregunta de ¿qué le sucede al Barcelona?, es una interrogante sin respuesta que cada día se formulan los aficionados, y que, si cabe, ha ido en aumento, tras la nada convincente actuación azulgrana en Chamartín el pasado día cinco.

Nadie mejor, claro, que el propio Michels para responder. Y con el técnico, como decíamos al comienzo, hubo ocasión de hablar tanto antes como después del mencionado encuentro con el Real.

–¿Qué le pasa a su equipo, Michels?

–Está buscando la forma. Una forma que no acaba de llegar, porque los resultados no acompañan. En el momento que alcancemos un buen resultado lejos de nuestro campo, todo cambiará.

–Parece una disculpa...

–Es la verdad. Los resultados lo son todo en fútbol. Jugamos bien, luchamos, se producen ocasiones de gol, pero el balón no entra.

–¿No cree que entre el Barcelona actual y el de la pasada temporada existe una gran diferencia?

–La única diferencia está en los resultados.

–¿No será, como apuntan muchos, que Cruyff ya no pisa el área con la misma intensidad y potencia que antes?

–No estoy de acuerdo. Cruyff pisa el área igual que antes, como demuestran las muchas ocasiones de gol que creamos.



Serio y preocupado. Michels no parece satisfecho de cómo marchan las cosas para su equipo.

DE NEESKENS A SOTIL

«Cholo» Sotil es, desde hace muchas jornadas, el gran deseado de la afición azulgrana. El jugador que se espera ver sobre el césped como agua de mayo. Sotil fue el gran triunfador –junto a Cruyff y Marcial– de la pasada temporada, pero el peruano, como saben, fue apartado del equipo para que pudiese jugar Neeskens. Ahora, el rendimiento de Neeskens no convence a muchos, al tiempo que se recuerda en la delantera al peruano relegado. Vayamos por partes.

–¿Está rindiendo Neeskens tal y como Michels esperaba?

–Neeskens va a más. Ha tenido una importante lesión de la que se ha recuperado muy pronto jugando partidos, incluso, en los que otros no lo hubiesen hecho.

–¿No será, entonces, que el equipo acusa la ausencia de Sotil?

–Sotil es un gran jugador.

–Al que usted apartó en beneficio de Neeskens...

–Por aquel entonces se esperaba que Sotil pudiese jugar muy pronto, cosa que después no ha sucedido.

Y Rinus Michels remacha más adelante:

–Los suplentes son, de todas formas, siempre los jugadores que menos defectos tienen. El problema está cuando son titulares. El pasado año rindió muy bien y lo hubiese hecho otro cualquier jugador porque el equipo le arrastraba. Este año, no obstante, le puedo asegurar que no sucedería así. Este año Sotil tendría problemas.

–¿Y Heredia?

–Heredia es un gran jugador. Ahora bien, lo que hace falta es que confirme su fama en el terreno de juego.

A VUELTAS CON LA DIMISION

Ya conocen la serie de críticas que Cruyff y los suyos están recibiendo desde hace varias jornadas. Críticas que han alcanzado a Michels hasta el punto, como recordarán, de que se llegó hablar de una posible dimisión o cese. El propio gerente azulgrana lo admitió en principio para negarlo más tarde. Por ello, y aunque el tema está un tanto pasado, había que hablar con el encartado en el asunto.

–¿Podemos hablar del rumor de su dimisión?

–Sí. Usted lo ha dicho: del rumor.

–¿No hay nada de cierto, entonces?

–En absoluto. Y creo que ya quedó suficientemente aclarado en su día.

Quedaba, finalmente, otro tema por tocar antes de dar por finalizado el diálogo. Y el tema en cuestión no podía ser otro, claro, que el futuro azulgrana en la Liga. Ese futuro, de momento incierto e inseguro en lo que a sus posibilidades de revalidar el título se refiere, que tanto preocupa al hincha o simpatizante azulgrana.

–Cinco puntos, señor Michels, son muchos, ¿no?

–Evidentemente.

–¿Tantos como para ser una diferencia insalvable?

–No. Queda mucha Liga por delante y nuestras aspiraciones continúan siendo las mismas.

–¿Cómo vio al Real Madrid?

–Físicamente, un tanto agotado.

A pesar, como muy bien dice Michels, de que aún quedan por delante muchos partidos con toda una segunda vuelta que, temporada tras temporada, es la que suele marcar la pauta, tanto en lo que a la cabeza como a la cola se refiere, una gran mayoría de aficionados ve únicamente a madridistas y azulgranas con fuerza para luchar por el título.

–¿Comparte Michels está opinión?

–No. Existen otros varios equipos que también pueden luchar por el título. Son los casos, por ejemplo, del Español y del Atlético de Madrid. Ambos conjuntos, de continuar así, pueden tener un papel importante en la segunda vuelta.

–¿Quiere decir que habrá que contar con ellos?

–Sí.

Y la Liga, claro, continúa. A punto ya de entrar en su segunda vuelta. En una segunda vuelta –como decíamos antes– que suele marcar la pauta. Hoy por hoy, no obstante, los de Miljanic son los que marcan y será necesario esperar aún varias semanas antes de que la balanza se incline a su favor o al del Barcelona, Español o Atlético, que son, hoy por hoy, los «gallitos». Seguro, no obstante, que antes de que la Liga nos diga adiós habrá sorpresas..., y tal vez gordas.



MONREAL

(C. D. MALAGA) Foto: J. GALVEZ

Un madrileño, triunfador en La Rosaleda

Monreal: «No bajaremos»

«TODOS SOMOS CULPABLES DE ESTA RACHA, PERO PASARA PRONTO»

«EL MALAGA TIENE HOY EQUIPO PARA ESTAR ENTRE LOS SEIS U OCHO PRIMEROS»

SIN ser un futbolista de excepción, uno de esos jugadores con brillo tal como para apagar dudas sobre su rendimiento, no es extraño encontrarse en el fútbol con jugadores capaces por sí solos de convencer a propios y extraños, en virtud de un rendimiento fuera de toda duda. Uno de esos casos es el de José Luis Monreal, madrileño de nacimiento, malagueño de adopción y jugador de los de La Rosaleda desde hace ya un montón de años, cuando el chico empezaba a despuntar en su profesión, lo que le valió su pasaporte a tierras andaluzas. Desde entonces, Monreal ha sido uno de los habituales en la formación de los blanquiazules, y no por su ubicación definitiva en un puesto, lo que favorece la consecución de muchas metas, sino porque siempre cuajó donde quiera que fuera y en las más comprometidas situaciones. Sin temor a error, puede decirse que Monreal es uno de esos modestos a los que no estuvo vedado el laurel, porque de su dedicación hicieron un mérito capaz de encaramarles a las más altas posiciones; porque su buen hacer sirvió para borrar los defectos de un hombre que no es una estrella, pero que a la hora del rendimiento no sólo ha sabido comportarse como tal, sino que en muchos momentos llegó incluso hasta a borrar a aquéllos en una línea pasmosa por su seguridad.

—Hago lo que puedo.

—Y no es un divo...

—¡No, ni pensarlo!

José Luis Monreal o la practicidad. O la eficiencia, que los calificativos no hacen a este «monje», sino su condición de superrentable a la hora de comparación con los demás.

—Sólo trato de cumplir con mi obligación.

Y no se puede decir que no lo haga el malaguista, titular hace muchos años, insustituible a menudo..., seguro siempre para esos entrenadores que nunca prescindieron de su presencia en el equipo.

—¿Cómo justifica tan larga permanencia?

—Ya le digo... He hecho lo que he podido. Entregarme a fondo ha sido mi trabajo de siempre. No le hago ascos a la lucha continua.

—Y resultados le dio...

—Me los ha dado, en efecto.

Una vida con los mismos colores. Monreal sabe de largas etapas como malaguista, etapas que siempre estuvieron presididas por una dedicación personal que tuvo eco en triunfos y en fracasos, como este que viven hoy los malagueños en los últimos puestos de la tabla.

—Todo nos sale mal.

—¿Es que no está mal el equipo?

—No estamos bien, que es diferente.

—¿Por culpa de Marcel?

—No, no... La culpa es de todos. Las cosas no salen como queremos, no acertamos, fallamos más de lo debido... En fin, todo se ha torcido.

—El Málaga anda hoy entre los que tienen un pie en Segunda...

—Pero no bajaremos.

—¿Tan seguro está?

—Tenemos equipo para estar entre los seis u ocho primeros puestos.

—Querrá decir que tenían, ¿no?

—No. Insisto en que podemos codearnos con cualquiera..., a poco que volvamos a ser lo que éramos.

—¿No será muy tarde cuando llegue esa reacción?

—Necesitamos un triunfo claro, que nos devuelva la moral, que nos haga sentirnos fuertes, como antes, en resumen. Eso es como agua de mayo.

—¿Y mientras?

—Mientras..., nos tocará sufrir.

Un puesto difícil y un hombre acostumbrado a superar todos los escollos, porque no en vano los humildes han de pechar con la dura tarea de hacerse oír a costa de su fútbol de continuo.

—Me ha costado llegar, sí. Pero estoy satisfecho de lo que he conseguido.

—¿Y de lo que pudo lograr?

—A todos nos gusta lo mejor.

—¿Qué habría sido lo mejor para Monreal?

—Triunfar en un equipo de los «grandes». En un Madrid o en un Barcelona, por ejemplo, pero eso no fue posible.

—Como no hay solución...

—Yo no he sido jamás un fenómeno. Y por eso me conformo con lo que tengo.

—Ahora, zozobras...

—El Málaga no se verá en peligro.

—Muy seguro le noto.

—No hay una razón especial para que no lo estemos.

—Números cantan...

—Los números no dicen nada, aunque a nosotros nos sitúen por abajo. Iremos hacia arriba bien pronto.

—¿Hasta alcanzar esa salvación que hoy no se ve muy al alcance de la mano?

—Hasta lograrla; sí, señor.

No hay dudas en la voz de José Luis Monreal, jugador de raza cabal, muestrario también de cualidades al descubierto.

—¿Qué le ha pedido a 1975?

—Sólo un poco de fortuna para el club. Hoy, el Málaga y salvarlo es tarea de todos los que estamos embarcados en su nave.

—Hace no mucho optaban a puestos de cabeza...

—Aquello pasó; hay que vivir de realidades.

—¿A quién ve por el título?

—Al Madrid, al Barcelona...

—¿Agún tercero en discordia?

—No, no creo que ninguno llegue a seguir sus pasos.

Nervios y una mala pasada. Monreal acaba de ser expulsado. Un lunar negro en una carrera ejemplar.

—¿Y el mañana?

—Todo esto pasará.

Ahora, Monreal ha demostrado poner en los demás —y en sí mismo, por supuesto— la confianza que los demás siempre pusieron en él. Sin cambiar las tornas, no cabe duda de que con jugadores como este madrileño todo sería mucho más fácil... para todos.

M. DE ROBLES



En Chamartín, frente a Velázquez y respaldado por Macías, más atrás.



DE VUELTA DE MUCHAS COSAS, DE VUELTA A LA NATURALIDAD

Paquito Fernández Ochoa:

«YA ME HAN DADO MUCHOS PALOS, Y HE APRENDIDO»

Escribe: HERAS LOBATO

AQUEL muchacho, que se tiró un día cuesta abajo en Sapporo con toda la raza del mundo, ha vuelto a ser el mismo.

Quizá ésta es la tercera fase de su vida de famoso.

Fue la primera de ojos desmesuradamente abiertos ante los elogios que se volcaban sobre aquella medalla olímpica española. Ojos de chaval más acostumbrado al aire puro de las montañas que a las palabras rimbombantes de los salones.

Fue la segunda de obligada adaptación, de trajes oscuros y corbatas de seda natural. Es la tercera...

Este Paquito Fernández Ochoa de la tercera fase se parece bastante al de Sapporo. Creo que ha vuelto a lo suyo. A la naturalidad. Una camisa de cuadros y unas botas camperas; una forma de hablar campechana y desenvuelta, con ese tonillo de pueblo que Dios quiera no se llegue a olvidar nunca.

Pero algo, a pesar de todo, ha tenido que cambiar. Porque «ya me han dado muchos palos y he aprendido»...

—En este país la gente se vuelca, hace ídolos... y luego se complace en atacarlos. (Pienso que a lo mejor hacemos los ídolos para eso. Pienso que, como se ha escrito, es casi imposible que haya en España un Maurice Chevalier, que, ronco y con un estilo pasado, era ídolo todavía.)

—¿Y eso le importa?

—No, no demasiado. Yo sigo entregándome como siempre, preparándome a fondo, trabajando. Porque es un deporte muy duro el esquí.

—¿Y qué ha pensado cuando ha oído, cuando ha leído, que aquella medalla de Sapporo fue una casualidad?

—Creo que no se gana una medalla olímpica por una casualidad solamente. Tuve después un bache, claro. Una lesión...

—¿Está recuperado ahora, recuperado totalmente?

—Sí. Los resultados que estoy consiguiendo son buenos. Primeros puestos en competiciones a donde van los mejores del mundo.

El programa es apretado. La primera parte de la temporada, Paquito ha vuelto por sus fueros. En la segunda...

—Creo que puedo hacer una gran temporada, si la suerte me acompaña.

Apenas si hay descanso. Las competiciones se suceden. Estas Navidades, sólo unos días de descanso. Y la Nochevieja pacífica, porque al día siguiente ya había que volar.

—¿Compensa realmente?

—Claro que sí. Sobre todo porque yo el esquí lo vivo. Lo llevo dentro. Siempre ha sido así. Incluso antes de que ganara aquella medalla.

—¿Es el esquí un deporte de ricos, Paquito?

—Es un deporte que tiene dificultades para su práctica. Porque no es esquiar solamente. Hay que desplazarse, a veces muchos kilómetros, y la práctica del esquí necesita unos cuidados importantes en las instalaciones. Sí, es un deporte caro. Pero no sólo en dinero. También en tiempo. Esa es, quizá, la principal dificultad.

—Sin embargo, cada día se practica más.

—Sí; aumenta el número de aficionados.

—¿Eso lo consiguió usted, su medalla?

—Hombre, supongo que algo contribuiría. Es indudable que Santana contribuyó a que el tenis prosperara en España. Yo no quiero compararme, pero fue así.

—¿Pero el esquí interesa de verdad a una mayoría?

—Creo que se sigue, cuando hay éxitos. Todos los éxitos se siguen. Pero a veces la gente está mal informada.

—¿Por qué?

Fernández Ochoa me mira y se ríe. Intuyo que está respetando mi oficio. Que la pregunta tiene una respuesta de cajón.

—Resulta que mucha gente se lanza a escribir de esquí, a criticar el esquí, pero son muy pocos los que de verdad saben de qué va esto. Este es un deporte bastante complicado, que tiene muchos aspectos que hay que considerar a la hora de enjuiciar una labor. Pero ya sabe lo que pasa.

Pasa, según Paquito, que hay quien, porque piensa que sabe de fútbol, cree que sabe de todos los deportes.

—Pero también de esto estoy un poco de vuelta.

—¿Cuánto le queda de ida?

—Hombre, de momento no pienso en retirarme. Creo que me quedan algunos años todavía.

—¿Vive sólo del esquí?

—Sí, ahora, sólo del esquí.

—¿Y qué tal vive?

—Para ir tirando. Bueno, podríamos decir que vivo bien.

—¿Qué piensa de los que dicen que deportes así deberían de ser amateurs.

—No sé. A lo mejor tienen razón. Pero, para decirlo, tendrían que tener en cuenta cómo es la temporada, lo que dura, lo que hay que prepararse. ¿Cree que hay tiempo para estar en el equipo nacional, intentando hacer un buen papel, y dedicarse a otra cosa?

—Y cuando deje el esquí, ¿sabe qué va a hacer?

—Hay todo un mundo alrededor del deporte, del esquí, concretamente. Creo que nunca dejaré ese mundo. Se puede enseñar, por ejemplo, cosa que es importante, porque el esquí, como la mayoría de los deportes, necesita de buenos profesores si queremos estar a la altura de las circunstancias.

—¿Le trata bien la Federación?

—Sí, me ayudan, naturalmente.

—¿No estará volcando toda la ayuda en usted?

—¿Toda la ayuda en mí?

—Sí. A veces se acostumbra a apoyar a dos o tres figuras, o a una sola; y se olvidan los demás... .

—No creo que sea el caso de la Federación Española de Esquí. Hay emprendidas tareas muy amplias de promoción, por ejemplo. Sobre todo, con los chavales. Se hacen cursillos intensivos, se dispone de monitores..., se da, a veces, a los chicos, incluso el equipo. Creo que sí se hace promoción. Como decía antes, más problemas son los desplazamientos, el tiempo libre...



Paquito Fernández Ochoa, llevado a hombros, tras su gran triunfo en Sapporo, donde ganó la medalla de oro en la prueba de slalom especial masculino de los Juegos Olímpicos.

● «ESTOY EN BUENA FORMA. TERMINARE BIEN LA TEMPORADA»

● «UN PRIMER PUESTO NO PUEDE SER SOLO UNA CASUALIDAD»

● «SI, VIVO SOLO DEL ESQUI. ¿ES QUE TENDRIA TIEMPO DE HACER OTRA COSA?»

Fernández Ochoa se encoge de hombros, como diciendo que eso ya no es cosa de la Federación ni suya.

—¿Su especialidad, Paquito, es un problema, sobre todo, de corazón?

—No. Corazón, claro, hay que tener. Corazón o valentía, o como queramos llamarlo. Pero la técnica es muy importante. De nada sirve por sí sola la valentía. A veces la gente se asusta de la velocidad que puede desarrollarse sobre unos esquís, pero también eso es un problema de dominio, de entrenamiento.

—¿Se llega a sentir miedo?

—Miedo..., algo parecido. Pero, normalmente, puede más el deseo de ganar, de llegar, de conquistar un segundo. Una vez en competición los nervios no se sienten. Sería fatal.

—¿Tiene ya heredero Paquito Fernández Ochoa?

—Hay una promoción que promete mucho. Hay buenas figuras en España. Sí; creo que tengo más de un heredero.

Luego me dice que lo que tiene, en realidad, es heredera. Una niña..., «¡que está increíble! ¿Ve? Ahora me marcho y estaré sin verla».



La popularidad de nuestro gran campeón de esquí se pone de relieve en esta fotografía, donde numerosos jóvenes le solicitan un autógrafo.

ZAMORA
CUENTA SU VIDA



● A partir del próximo número, AS-COLOR publicará un serial dedicado a la figura del que ha sido considerado el mejor guardameta del fútbol mundial. «Zamora cuenta su vida» a nuestros lectores, a través de la pluma de Luis Miguel Lainz.



- Atletismo. El día 31 de diciembre se disputó la «San Silvestre» en São Paulo. ¿Vencedor?

  A. Palomares (Méjico). ☐
  B. Mora (Colombia). ☐
  C. Roelants (Bélgica). ☐
  D. Angel Pérez (Costa Rica). ☐
  E. Raf Vallone (Italia). ☐

- Atletismo. El mismo día, en Vallecas, otra «San Silvestre». ¿Ganador?

  A. Mariano Haro (España) ☐
  B. Jouko Kuha (Finlandia). ☐
  C. Ian Stewart (Escocia). ☐
  D. Luigi Zarcone (Italia). ☐
  E. Hugo Sotil (Oriulandia). ☐

- Boxeo. José Durán renovó su título europeo frente al austriaco Franz Csandl. ¿Dónde se celebró la pelea?

  A. Viena. ☐
  B. Berlín. ☐
  C. Munich. ☐
  D. Roma. ☐
  E. Archidona. ☐

- Boxeo. Ha sido la tercera vez que Durán revalida su título. ¿A quién se lo ganó?

  A. Bruno Arcari. ☐
  B. Jacques Kechichian. ☐
  C. Eckhard Dagge. ☐
  D. Johann Orsolics. ☐
  E. José Manuel Ibar. ☐

- Boxeo. Se habló de tongo en la victoria de Urtain sobre Vogrig, en Bilbao. ¿Conoce la nacionalidad de Vogrig?

  A. Italiano. ☐
  B. Alemán. ☐
  C. Holandés. ☐
  D. Austriaco. ☐
  E. Caetón. ☐

- Fútbol. Al cerrarse la primera vuelta de la Liga, en Primera División, ¿quién era el colista?

  A. Murcia. ☐
  B. Las Palmas. ☐
  C. Málaga. ☐
  D. Celta de Vigo. ☐
  E. Barcelona. ☐

- Fútbol. Y, en segunda posición, tras el Real Madrid, ¿qué club estaba situado?

  A. Zaragoza. ☐
  B. Barcelona. ☐
  C. Español. ☐
  D. Betis. ☐
  E. Sevilla. ☐

- Fútbol. El estadio Luis Calderón, ¿en qué ciudad se encuentra?

  A. En la de Calderón & Luis, por supuesto. ☐
  B. Tenerife. ☐
  C. Tarragona. ☐
  D. León. ☐
  E. Oviedo. ☐

- Fútbol. Gárate (9 goles) ha sido el máximo goleador de la primera vuelta. Segundo, con ocho...

  A. Keita. ☐
  B. Roberto Martínez. ☐
  C. Quini. ☐
  D. Solsona. ☐
  E. Sotil. ☐

- Hazañas históricas. Louis Cyr ha sido, indudablemente, uno de los hombres más fuertes de la Humanidad. Realizó hazañas como levantar una plataforma con 18 hombres encima, y soportar a cuatro caballos de faena, tirando dos de cada uno de sus brazos. ¿Nacionalidad de Cyr?

  A. Anémica. ☐
  B. Griega. ☐
  C. Estadounidense. ☐
  D. Canadiense. ☐
  E. Rusa. ☐

CRUCIGRAMA

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11

Por TORRIJOS

HORIZONTALES. 1: Altura de un punto del terreno sobre el nivel del mar. Nodrizas. 2: Dichoso, afortunado. Historiador árabe del siglo X, considerado el más notable de su época. 3: Artículo. Completo, perfecto. Una de las virtudes teologales. 4: Movimiento convulsivo y ruidoso del aparato respiratorio. Igualdad de nivel en la superficie de las cosas. Bebida alcohólica. 5: Mamíferos plantígrados. Modalidad del deporte de pelota vasca. 6: Máximo castigo en fútbol. 7: Alero del tejado. Comida que dan a los pobres en los conventos. 8: Pintor español (1845-1905). Río de la provincia de Santander. Preposición. 9: Preposición. Punto de la esfera terrestre que corresponde verticalmente a un lugar de la Tierra. Acude. 10: Jugador de baloncesto del Real Madrid. Vanos, sin valor. 11: Mechón de pelo ensortijado. Pueblo de la provincia de Gerona.

VERTICALES. 1: Producto de la concepción de una hembra vivípara, antes de nacer. El día anterior al de hoy. 2: Sospecha de que la persona amada mude su cariño poniéndolo en otra. Mancha natural en la piel, generalmente pequeña, oscura y circular. 3: Sufijo usado en química como terminación propia de nombres de alcoholes. Rebanadas de pan que se echan en el caldo. Posesivo. 4: Movimiento nervioso. Esencia o naturaleza. Golpe dado con las patas por las caballerías. 5: Casualidad, caso fortuito. Una de las modalidades del deporte de lanzamiento. 6: Arbitro que ofició en el partido Atlético de Madrid-Celtic en Glasgow para la semifinal de la Copa de Europa 1974. 7: Labras la tierra. Hado, destino. 8: Enfermedad. Abreviatura con que se expresa en Física el sistema métrico adoptado por la ciencia moderna. Tejido de seda que forma malla poligonal. 9: Símbolo del arsénico. Líneas de luz procedentes de un cuerpo luminoso. Artículo. 10: Canal cerrado o tubo que sirve para hacer que el agua pase por un punto inferior a sus dos extremos. En baloncesto, jugador que ataca preferentemente debajo del tablero. 11: Concavidad o hueco. Sumo sacerdote de los judíos a cuya presencia fue llevado Jesús al ser detenido en el huerto de Gethsemaní.

DIEZ ERRORES DIEZ





horóscopo del deportista

del 14 al 20 de enero de 1975

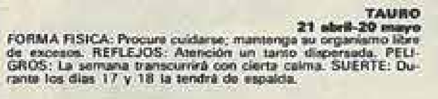
Por MARCO ALFA



ARIES
21 marzo-20 abril
FORMA FISICA: Buen período de tiempo; recuperará su habitual potencia. REFLEJOS: Precisos y rápidos, espere bastante de ellos. PELIGROS: Nada que requiera excesivas precauciones. SUERTE: Le acompañará; días propicios para intentar algún cambio.



LIBRA
23 septiembre-22 octubre
FORMA FISICA: Nada ha de precisar atenciones o cuidados especiales. REFLEJOS: Buenos, sobre todo en deportes de corta duración. PELIGROS: Cuidado con todo vehículo que desarrolle gran velocidad. SUERTE: Algo puede, durante el día 20, salirle mal.



TAURO
21 abril-20 mayo
FORMA FISICA: Procure cuidarse; mantenga su organismo libre de excesos. REFLEJOS: Atención un tanto dispersada. PELIGROS: La semana transcurrirá con cierta calma. SUERTE: Durante los días 17 y 18 la tendrá de espalda.



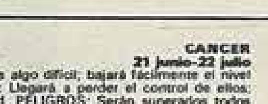
ESCORPION
23 octubre-21 noviembre
FORMA FISICA: Los excesos resultarán muy perjudiciales; rechace bebidas alcohólicas. REFLEJOS: Fallos en la precisión; su mente estará menos despejada. PELIGROS: Ninguna complicación; actúe con libertad. SUERTE: El éxito estará al alcance de su mano.



GEMINIS
21 mayo-20 junio
FORMA FISICA: Recuperación de energías. Alto grado de actividad. REFLEJOS: Responderán bien a cualquier estímulo físico. PELIGROS: Semana tranquila, aceptable aspecto astral. SUERTE: No se fíe de las apariencias y no decida con demasiada rapidez.



SAGITARIO
22 noviembre-21 diciembre
FORMA FISICA: Buen aspecto astral; ninguna dificultad en este terreno. REFLEJOS: Aptos para cualquier deporte. PELIGROS: Cuidado con los golpes en la cabeza. SUERTE: Excepto el día 16, le dará la espalda.



CANCER
21 junio-22 julio
FORMA FISICA: Semana algo difícil; bajará fácilmente el nivel de potencia. REFLEJOS: Llegará a perder el control de ellos; mantenga la tranquilidad. PELIGROS: Serán superados todos los inconvenientes. SUERTE: Situaciones con muy poco éxito.



CAPRICORNIO
22 diciembre-20 enero
FORMA FISICA: Mayor nivel de resistencia, recuperación rápida de energías. REFLEJOS: Podrán jugar un buen papel; intente concentrarse más. PELIGROS: Semana sin importantes dificultades. SUERTE: Podrá solucionar ahora ciertas cuestiones de interés.





LEO
23 julio-22 agosto
FORMA FISICA: Evite las preocupaciones, procure descansar y relajarse. REFLEJOS: Normales, pero intente seguir los consejos dados anteriormente. PELIGROS: Inestabilidad en este terreno. SUERTE: Le favorecerá durante los días 14 y 15.



ACUARIO
21 enero-19 febrero
FORMA FISICA: Tendencia a las recaídas si no se cuida algo más. REFLEJOS: Variabilidad en precisión; evite cierto estado de ansiedad. PELIGROS: Mínimos inconvenientes. Actúe con toda normalidad. SUERTE: Buen día será el 19 para triunfar en sus proyectos.

VIRGO
23 agosto-22 septiembre
FORMA FISICA: Algo más propenso al agotamiento; lleve una vida más sana. REFLEJOS: Tiempo de reacción con tendencia a aumentar. PELIGROS: Ciertos riesgos de golpes en regiones delicadas. SUERTE: Soluciones inesperadas no le faltarán.



PISCIS
20 febrero-20 marzo
FORMA FISICA: Podrá disfrutar de un buen estado de salud durante estos días. REFLEJOS: Captación de estímulos con respuestas más rápidas. PELIGROS: Semana algo variable; no se exponga demasiado. SUERTE: Durante el día 16 el éxito estará a su alcance.





DANI:

«VAMOS HACIA ARRIBA»

EN muchas ocasiones se ha hablado de la cantera vasca. De esa cantera que el Athlétic cuida y mima como nadie. De esa cantera de la que han salido tantas y tantas figuras de nuestro balompié de ayer y de hoy. El Athlétic –como recordarán– incorporó en el pasado verano a varias jóvenes y prometedores valores de su cantera al primer equipo de San Mamés. Entre estos se encontraba Dani, que a sus veintitrés años procedía del Baracaldo, club al que había estado cedido por los técnicos de Bertendona. Para Dani, su paso por el once baracaldés le ha supuesto el salto a la fama, dado que, en el once que dirige Eusebio Ríos, el hoy extremo bilbaíno se fue convirtiendo rápidamente en una de sus principales figuras. Es un jugador temido por los defensas adversarios dada su velocidad endiablada y su clase.

Dani –Daniel Ruiz Bazán– hace ya mucho tiempo, a pesar de su juventud, que pertenece a la disciplina rojiblanca. Entró en ella como juvenil para pasar después, siempre como cedido, por el Llodio, Bilbao Athlétic y finalmente, antes de dar el salto, el mencionado Baracaldo durante dos años, que le sirvieron de tampolín, pues en repetidas ocasiones tanto la crítica como los aficionados pidieron su paso al primer cuadro del Athlétic.

De todas formas, y en contra de lo que cabía esperar y suponer, para Dani, hasta el momento, no está siendo demasiado brillante la presente campaña liguera, aunque quizá los motivos sea preciso buscarlos en las lesiones, pues lo cierto es que el ex baracaldés comenzó la temporada como titular, pero con no muy buen pie en lo que se refiere, como decíamos, a las siempre inoportunas lesiones.

–En el partido amistoso –recuerda– que disputamos en Nuremberg sufrí un golpe bastante fuerte en el tobillo. En un principio, no obstante, parecía que no era nada, y de regreso a Bilbao continué entrenándome como si tal cosa, pero el día antes de salir hacia Barcelona, donde disputamos el trofeo Gamper, me resentí. Total, que en el resto de los partidos de pretemporada apenas si pude jugar y encontrar con ellos la puesta a punto necesaria.

«AL FINAL EL ATHLETIC LOGRARA UNA CLASIFICACION MUCHO MAS ACORDE CON SUS POSIBILIDADES»

«ESPERO TRIUNFAR Y LLEGAR A LA SELECCION»

«SOY UN EXTREMO AL QUE LE GUSTA ESTAR EN EL AREA»

UN EXTREMO NATO

Así, pues, quien comenzó la temporada con el siete a la espalda fue Lasa, y el debut del ex baracaldés tardó en llegar. Actualmente parece que ambos jugadores son los que comparten la titularidad del cuadro de Rafa Iriondo, ya fuera –o en vías de salir– de ese bache que atravesó durante el primer tercio de Liga y que tan preocupados llegó a tener a los aficionados que el Athlétic tiene por toda nuestra geografía.

–¿Cuál es el puesto preferido por Dani?

–Donde más a gusto juego es en el área. Digamos que soy un extremo en punta al que le gusta estar en el área.

–¿Goleador?

–La pasada temporada, en el Baracaldo, marqué siete goles; cifra, pienso, que no está nada mal para un extremo.

–¿No crees que Lasa y tú sois incompatibles en la delantera del Athlétic habida cuenta de que ambos sois extremos derechos natos?

–No estoy de acuerdo. Creo que Lasa y yo podemos jugar juntos, y ya hemos jugado así en algún partido.

–También has jugado de interior, ¿no?

–Efectivamente, pero creo que fue debido a lesiones de otros compañeros. Yo, de todas formas, lo que quiero es jugar y actúo allí donde me ordena el «míster», que es quien toma las decisiones.

«VAMOS HACIA ARRIBA»

Parece, como decíamos anteriormente, que ya han pasado las «vacas flacas» en el Athlétic como demuestra su escalada en la tabla y sus últimas actuaciones, sobre todo ante el Real Madrid, partido en el que los «leones» cuajaron una magnífica actuación.

–¿Cómo está el Athlétic?

–Vamos hacia arriba. Estoy convencido que al final obtendremos una buena clasificación.

–¿Por ejemplo?

–Podemos estar en el grupo de cabeza. Al fin y al cabo queda aún mucha Liga por delante.

EN BUSCA DE LA INTERNACIONALIDAD

Daniel Ruiz Bazán –Dani– tiene, lógicamente, puestas grandes esperanzas en su futuro. En su carrera. Y no es para menos si tenemos en cuenta sus cualidades ya demostradas en el Baracaldo en temporadas pasadas y que quiere confirmar en el Athlétic.

–¿Qué espera Dani del fútbol?

–En primer lugar hacerme con un puesto en el equipo y triunfar. Mi gran sueño fue siempre triunfar en el Athlétic.

–¿Lo lograrás?

–Estoy convencido. Desde luego por ganas e ilusiones no va a quedar, pues es mucha la ilusión que tengo y no repararé en esfuerzos ni sacrificios.

–¿Has pensado alguna vez en llegar a la selección?

–Claro que sí. Es otra de mis grandes ilusiones. Espero llegar a ser internacional algún día.

–¿Pronto o tarde?

Sonríe.

–Cuanto más pronto mejor.

Antes de poner punto final al diálogo hablamos nuevamente de la Liga. De esta temporada reñida y emocionante como casi todas y hasta ahora no muy brillante para ese joven Athlétic de Rafa Iriondo. Para ese joven Athlétic de los Dani, Amorrortu, Madariaga, etc., que parece volver por sus fueros de otros tiempos.

–¿A quién ves favorito para el título?

–Indudablemente quienes más posibilidades tienen son el Real Madrid y el Barcelona. Al Real Madrid, particularmente, le veo muy fuerte, y la ventaja que lleva es considerable. No obstante, aún restan muchos partidos.

–¿Y el Athlétic?

–Como he dicho, vamos hacia arriba y estoy convencido que al final obtendremos una clasificación mucho más acorde con nuestras posibilidades reales que la que ahora tenemos.

Tanto Rafa Iriondo como esa inmensa nube de seguidores de los «leones» confían, también, que así será. Y confían igualmente en esta nueva ola de jóvenes «leones» que a pesar de su juventud ya han demostrado que pueden dar muchos zarpazos.

P. ROMERO



HOY NOS RECIBE...

JOSE LUIS LOPEZ VAZQUEZ

(UN SEÑOR DE NEGRO)

«NO IMPORTA UN OSCAR MAS O MENOS, LO VERDADERAMENTE IMPORTANTE ES MANTENERSE, DURAR»

«NO TENGO TIEMPO PARA HACER DEPORTE. AÑORO MIS TIEMPOS DE NIÑO EN QUE JUGABA AL FUTBOL Y AL BALONCESTO»

«A MI EDAD HAY QUE CUIDARSE; POR ESO HE DEJADO DE FUMAR Y VOY A EMPEZAR A JUGAR AL GOLF. NO TENGO MIEDO A LA MUERTE, PERO NO QUIERO VIVIRLA»

Por JULIAN DE REOYO



José Luis López Vázquez parece meditar: «¡Qué pena! No tengo tiempo de hacer deporte.»

JOSE Luis López Vázquez va despojándose parsimoniosamente de su vestimenta a la moda actual y posteriormente se enfunda en un traje de época. Poco después se pone un bigote engominado, se cubre la testa con un bisoñé, cruza una gruesa cadena de oro de bolsillo a bolsillo de su chaleco y se apresta a la entrevista. En el plató once de Televisión Española se rueda una serie bajo el título de «Un señor de negro», de la cual es autor Antonio Mingote. Mientras los tramoyistas dan los últimos toques al escenario y los eléctricos colocan sus luces, preguntas y respuestas van de pared a pared del plató y suben sus ecos al peine.

Decir José Luis López Vázquez es decir un actor como una catedral de grande, como una catedral construida hace cincuenta y dos años, de la que goza todo el mundo –su fama es mundial– y de la que muy particularmente estamos muy orgullosos todos los españoles al tiempo que disgustados, porque somos muchos los que pensamos que si López Vázquez hubiese nacido al otro lado de los Pirineos es muy posible que a estas horas tuviese en alguna estantería de su hogar una de esas estatuillas tan famosas en el mundo entero que otorga anualmente la Academia de Artes y Ciencias Cinematográficas de Hollywood bajo el nombre de Oscar. No obstante, creo que todos los espectadores le hemos otorgado una gran cantidad de premios, que al fin y a la postre son mucho más importantes que esos otros que se consiguen a través de unas bien llevadas relaciones públicas y, sobre todo, comprando votos en aras de unos intereses creados.

–¿Cuál es tu vida deportiva?

–Prácticamente, en la actualidad, no tengo vida deportiva. El constante trabajo me obliga a estar siempre actuando o estudiando y, créeme, estoy disgustado en ese aspecto conmigo mismo, porque soy un hombre a quien le gusta el deporte tanto a la hora de practicarlo como de verlo, ya que si como ejercicio es sano, como espectáculo, en la mayoría de las ocasiones, es muy interesante.

–Entonces, ¿no contamos contigo?

–Para competir, no. Lo que sí te puedo decir es que todos los días hago una tabla de ejercicios físicos. Creo que es fundamental e imprescindible para llevar una vida sana y rendir en el trabajo.

–¿Así te mantienes en forma?

–Me cuido en otro aspecto. He dejado de fumar porque, aunque no tengo miedo a la muerte, sí tengo miedo a vivirla, es decir, a crearte problemas y a caer en enfermedades que te van jorobando, y por eso todo lo que haga en beneficio de mi bienestar físico, de mi salud, es interesante. También voy a empezar a jugar al golf, creo que estoy en edad de este deporte.



La verdad es que si nos fiamos por esta fotografía, López Vázquez nos parece poco deportista, ya que deja que sea Luchy Soto la que reme.

–¿Crees que el golf es un deporte para personas mayores?

–No, no... El golf es un deporte maravilloso para todas las edades, pero necesario a la mía. Andar todos los días cinco o seis kilómetros al aire libre, inhibirte de tus ocupaciones y, lejos de los teléfonos y los platós, tener ocasión de estar con unos amigos durante tres horas, aparte, claro está, del ejercicio físico que en sí encierra el golpear a la bolita, es una necesidad y una satisfacción.

–¿Y de niño?, porque tú has sido niño... ¿A qué jugabas de chaval?

–Jugaba al fútbol y al baloncesto. En el fútbol lo hacía de medio derecho y de medio centro, a la antigua usanza. Ahora, ya ves, no tengo tiempo ni para ir a los estadios.

–Tú naciste en...

–En Madrid, en el paseo de las Delicias, muy cerca de la «Ferro».

–¿Allí nació tu afición por el fútbol?

–Sí; porque en aquel simpático e inolvidable campo veía los campeonatos de fútbol infantil.

–¿Del Real o del Atlético?

–De los dos; ahora te voy a decir una cosa: yo siempre sigo preferentemente a aquel que va peor.

–Vamos un poco hacia tu carrera artística. ¿Estás decepcionado por no haber conseguido el Oscar de Hollywood?

–Ni mucho menos. Oscar más o menos no importa; lo verdaderamente importante es perseverar y durar.

–¿Crees que de haber sido americano te lo habrían concedido?

–Cualquiera sabe, los americanos son muchos.

–¿Cuánto tiempo llevas «durando» en primera línea?

–Dieciocho años.

–¿La película de la que estás más contento?

–«Mi querida señorita», también de «El jardín de las delicias» y «No es bueno que el hombre esté solo». La verdad es que, en general, estoy contento de toda la obra, no me arrepiento de nada de lo que hice. Los mismos defectos sirven para corregir tu trabajo y



«¡Qué importa un Oscar más o menos! Lo verdaderamente importante es durar.»



Creo que a todos nos gustaría jugar esta partida de cartas. ¿A ustedes no?



José Luis López Vázquez y Julián de Reoyo, a la puerta del estudio once de Televisión.



Una joya de la filmoteca mundial es la interpretación de José Luis López Vázquez en «Mi querida señorita».

pasan a ser una cosa constructiva al justificar una mayor entrega y una absoluta dedicación.

—¿Dónde te gustaría vivir, de no hacerlo en España?

—Pienso que hay muchos países bonitos, pero de no vivir en España me gustaría hacerlo en Italia. Es cuestión de sensibilidad, de sentimientos, y creo que su carácter está bastante identificado con el nuestro, y sobre todo es que si no hablas un idioma perfectamente a los veinte o veinticinco años, ya no lo sientes y aquello que aprendes a decir posteriormente sólo sirve para hacerte entender y pedir un vaso de agua. El estudiar una nueva lengua a los cuarenta o cincuenta años, te convierte en un párvulo y nunca llegas a entender la verdadera sensibilidad y expresión de otro país.

—¿Cuántas naciones conoces?

—Mucho de Norteamérica, Argentina, Venezuela, Uruguay, Brasil, Alemania, Francia, Italia, Dinamarca y algunos más.

—Dime tus ídolos. ¿El mejor actor español?

—Fernando Fernán-Gómez me parece que es el «actor», ponlo entrecomillado.

—¿La mejor actriz?

—Hay varias: Julia Gutiérrez Caba, Concha Velasco, María Fernanda d'Ocón..., entre otras.

—¿El mejor actor extranjero?

—Hay una época, la de los Gary Cooper y Spencer Tracy, por decir dos entre una gran cantidad de monstruos, que es muy difícil señalar uno, pero a mí el que más me entusiasmó fue Charles Laughton.

—¿Y del lado femenino?

—Ahí no hay duda, era un ser distinto a todos: Greta Garbo.

—Y en fútbol, ¿a quién admiras dentro de tus equipos?

—Retirados Gento y Luis, sigo de modo especial a Pirri y Gárate. Me gustan su juego y su entrega.

—¿Por qué eres un actor que trabajas poco en el teatro?

—Principalmente porque el teatro me cansa; estar todos los días desde las cinco de la tarde hasta las dos de la madrugada es un poco no vivir. Reconozco que el actor necesita pasar por el teatro y conviene hacerlo, si bien encontrando una obra adecuada a su sensibilidad artística.

—¿Qué deportes ves desde el «sillón-ball» de tu hogar?

—Fútbol y baloncesto.

—¿Cuál es el deporte que menos te gusta?

—Tal vez, porque no lo entiendo, el rugby. Aunque respeto a los que lo practican. No, no me gusta el rugby.

—¿Será este año el Real Madrid campeón de Liga?

—Es muy posible, pero, por lo que te decía antes, en estos momentos estoy entregado mucho más al Atlético de Madrid, que es el que necesita más apoyo para encaramarse a los primeros lugares.

El que verdaderamente está encaramado en el más alto lugar de nuestra cinematografía es José Luis López Vázquez, hasta me atrevería a decir que ha escalado la más alta cima como un Pérez de Tudela, y hoy en día la mayoría de sus películas son verdaderas piezas del museo de la filmoteca mundial; su interpretación en «Mi querida señorita» es auténticamente genial y le ha convertido en gran figura internacional. Lo triste, lo verdaderamente triste, es que nuestro admirado actor no tenga tiempo para practicar algún deporte, gustándole como le gusta y necesitándolo como lo necesita. Espero que llegue cuanto antes a ese golf que le espera y, unido a que ha dejado de fumar, no sin un gran sufrimiento —según propia confesión—, y con ese ejercicio físico que a diario realiza, tengamos un José Luis López Vázquez siempre en forma, para sentir como él siente lo que dice ante las cámaras y para que todos nosotros gocemos una y otra vez con sus maneras de interpretar.

(Fotos A. Campos y archivo.)

LELLA LOMBARDO,

primera mujer piloto de bólidos en circuito

Le asustan los ratones, pero no la velocidad



En los boxes, el mecánico retoca ligeramente el bólido.

Ahora corre en Fórmula 5.000 y pretende hacerlo en Fórmula 1

—YA no lo tengo, pero sí que he tenido novio. ¡Era un piloto, como yo, y me dejó porque le ganaba siempre! El orgullo, la rivalidad deportiva ha sido más fuerte que el amor.

Lella, diminutivo de Graziella, es bajita, mide un metro sesenta, y regordeta, lleva el cabello castaño, cortado muy corto, y en su boca muestra una gran sonrisa cuando nos habla del novio piloto. Tiene un aire gracioso, como el de una maestra recién graduada y, sin embargo, es nada menos que la única mujer piloto de bólidos de carreras que existe en el mundo.

Lella Lombardo nació en Fugarolo, un pequeño pueblecito cerca de Alejandría, hace treinta y dos años. Tiene un hermano que prefiere los caballos a los coches, y una hermana que la última vez que condujo un automóvil fue cuando le dieron el permiso de conducir, hace algunos años. Ella, Lella, sin embargo, participa representando a Inglaterra en los campeonatos de Fórmula 5.000 compitiendo con consumados pilotos internacionales.

De quién le viene la vena a Lella no lo sabe nadie. Cuando era niña, en vez de jugar con muñecas lo hacía con cochecitos. A los nueve años se «fabricaba» sus modelos de coches especiales y empezaba a conducir un viejo automóvil por los jardines de su casa, causando a sus padres más de una preocupación. A los dieciocho años obtuvo el carné de conducir y poco después transportaba carne en un viejo camión, para contribuir a los gastos familiares. A los veinticinco años, en contra de la opinión de sus padres, se introdujo en el mundo de las carreras de automóviles. Lo hizo por primera vez con un Fiat de 875 cc, que le costó casi noventa mil pesetas. Desde entonces ha ganado siete títulos italianos.

Hasta la temporada pasada ha corrido siempre con los gastos de sus intervenciones en las carreras, ya que las escuderías le daban el automóvil, pero los gastos de viaje, alojamiento y todo lo demás lo pagaba ella. Este año la escudería inglesa le paga una suma que, según Lella, es «casi insuficiente» para mantenerse en Londres, lugar en que tiene que vivir mientras realiza toda clase de pruebas y entrenos.

A Lella le entusiasma hablar de carreras. Sus ojos brillan cuando se refiere a que por ahora no gana dinero pero piensa ganarlo más adelante.

—¿Cuál es tu objetivo, Lella?

—Mi objetivo, como te decía, es ganar dinero corriendo, y, sobre todo, llegar a la Fórmula 1. He tenido varios contactos a este respecto, y posiblemente llegue a ella el año que viene.

—¿Tienes miedo durante las carreras?

—No. Me siento terriblemente tensa antes de empezar la carrera, nerviosa incluso, pero una vez que entro en el auto, ya me siento completamente libre, no siento nada, ninguna sensación. Lo único que existe para mí en esos momentos es el coche y la pista. Sólo hay una cosa: una concentración absoluta que me presenta un sólo problema, el de saber cómo superar al adversario que tengo delante.

—¿Qué sientes cuando el bólido está lanzado a trescientos por hora?

—Nada, es como si condujese mi coche Ford por la carretera que lleva a casa.

—¿Qué reacción ha habido entre los compañeros hombres? ¿Ironía? ¿Ayuda?

—Al principio me miraban como si yo fuera una mosca blanca. «¿Qué quiere esta mujer aquí?» —se preguntaban—. La sorpresa se cambiaba en rabia cuando conseguía superarlos. Luego, después de algunas carreras cambiaron bastante las cosas; me convertí en uno de ellos sin más problemas.

—¿Ha habido algún piloto que en alguna carrera te haya cedido la vez por el hecho de ser una mujer?

—¿Bromeas? Creo que cuando ven que soy yo todavía se afanan más para ganarme.

—¿Piensas casarte?

—Por ahora no. Tengo un carácter muy independiente. Quizá sea ésa la causa de que siempre me haya peleado con los novios en el pasado, o quizá era porque no había encontrado el hombre indicado.

—Has tenido éxito en un trabajo reservado casi exclusivamente a los hombres. ¿Eres feminista?

—Bueno, siempre me ha molestado mucho eso de «es un trabajo sólo para hombres». Nunca entendí por qué si una mujer consigue hacer una cosa bien no tiene que ser considerada por lo que hace. Miro con simpatía los movimientos feministas, pero no soy fanática.

—¿Cómo es tu vestuario?

—Muchos «blue jeans» y jerseys. Es la ropa más práctica para estar en los boxes o en los talleres. También tengo algunos conjuntos pero todos con pantalones. No tengo ni una sola falda.

—¿Porque tienes las piernas feas?

—No, porque cuando era más joven llevaba incluso minifalda.

—¿Qué usas en las carreras?

—Unos trajes que tengo que hacerme especialmente porque no existen de mi tamaño. Debajo llevo una ropa especial que parece una segunda piel, de tejido antiinflamable.

—¿Usas pintalabios, cremas o maquillaje?

—Un poco de crema para el rostro, nada más. Para evitar que el viento me corte la piel.

—A tu juicio, ¿cuál es el mejor de tus colegas?

—Emerson Fittipaldi. ¿Sabes? Los que me quieren me dicen que me parezco a él, que soy calculadora, tranquila, fría, y que tengo la costumbre de estudiar a mis adversarios y las pistas en que debo correr igual que lo hace él. También admiro mucho al austriaco Lauda y al italiano Vittorio Brambilla.

—¿Eres supersticiosa? ¿Haces algo antes de las carreras, algo de particular, quiero decir?

—Subo siempre al coche por el lado izquierdo. Llevo siempre conmigo dos amuletos brasileños, una estampa de San Antonio y una de la Virgen. Soy muy religiosa pero nunca voy a misa antes de las carreras.

—¿Has tenido muchos incidentes?

—Algunos, y dos bastante graves. Los dos ocurrieron en Suecia, el año pasado. Llovía y tomé una curva demasiado fuerte, las ruedas rozaron la hierba y, el coche dio dos vueltas sobre sí mismo. Tuve mucha suerte, sólo un golpe en el cuello, sin consecuencias graves. El otro grave fue en Monza. Intentaba adelantar a un adversario con cierta prepotencia cuando una de mis ruedas terminó sobre el neumático del adversario. Mi auto pareció volar y terminó de morro contra el terraplén, fuera de la pista. Por suerte era de arena.

—¿Te has asustado en muchas ocasiones?

—No, lo máximo que me ocurre es ponerme nerviosa.

—¿Si ves un ratón tampoco te asustas?

—Por Dios, eso sí..., me paraliza por el terror!

Flash Press Agency

Lella Lombardo, celosa cuidadora de sus vehiculos, prepara el transporte de uno de ellos para trasladarlo al circuito de carreras.



La prueba va a comenzar. Momentos de nerviosismo. Después todo pasará cuando el bólido ruede a gran velocidad, en busca de la victoria.



En plena carrera, las sabias manos de Lella manejan el volante como consumada maestra. Ahora sólo existe una obsesión: adelantar al rival que la precede.

YOLANDA PSICOANALISTA CON CLIENTELA MUY DEPORTISTA

Por DON OPAS - Foto: LARRU - Dibujo: R. SEGURA



«Mesié» JOSEITO

Con la cremallera puesta

—¡SOY un entrenador muy malo!

—No diga usted eso.

—¡Sí, sí, malísimo! ¡Porque soy bajito!

—Tranquilícese.

—¡Y no tengo la esbeltez de Marcel Domingo!

—Sosiéguese.

—¡Y no sé decir «pog favog»!

—Serénese.

—¡Y las señoras no suspiran al verme!

—Le recuerdo que usted es el gran Joseíto y no el gran Gatsby. O sea, que las señoras no tienen por qué suspirar por usted.

—Eso dígaselo al gran Candi.

—¿El gran Candi?

—Sí, mi «presi»; el que me ha puesto la cremallera.

—Ya me he dado cuenta de que lleva usted la cremallera algo subida.

—Sí, en la boca. ¡Donde manda Candi, no manda marinero!

—Querrá usted decir, donde manda patrón...

—Sí, eso. Es que mi patrón se llama Candi. Por eso digo que donde manda Candi, no manda marinero. Izcoa, Falito, Ederra, Sierra, Montero Castillo...

—¿Cómo dice? ¿Me está hablando en clave, «míster»?

—Llámeme «mesié», me hace más ilusión. En cuanto a su pregunta... Es que mi «presi» sólo me deja hablar sobre temas estrictamente deportivos. Fernández, Santi, Grande...

—Entonces, ¿no puede hablar sobre la crisis? ¿Y sobre la austeridad? ¿Y sobre el alza de precios? ¿Y sobre la batalla de Lepanto?

—¡Cremallera!

—Curioso, muy curioso. Veamos hasta qué punto está usted «en...Candi...zado». ¿Tiene usted hora?

—Hemos jugado muy bien. Estoy muy satisfecho de los muchachos. En el primer tiempo...

—Eso me suena... No siga. Otra pregunta: ¿qué prefiere, la sopa de letras o la de pescado?

—Hemos merecido el empate, aunque reconozco que el Baloncete es un gran equipo. En cuanto al penalty...

—Eso también me suena. Bien, ahí va la tercera pregunta del «test»: ¿dónde prefiere veranear, en la playa o en la montaña?

—El resultado no ha sido justo. Un tres a uno hubiera sido más lógico, teniendo en cuenta nuestros merecimientos. Por lo que se refiere al segundo gol del Real Cueropié, yo aconsejaría al árbitro...

—Sus palabras me siguen sonando. Bien. Basta. Cumple usted ejemplarmente las... recomendaciones de su «presi»: ¡nada de declaraciones al margen del partido!

—Esto..., a la fuerza..., digo..., ahorcan..., esto...

—¡Eh, oiga, no se suba a la mesa!

—Es un tic nervioso. ¡Como, según algunos, para ser un buen entrenador hay que ser altote!

—No haga usted caso. Son habladurías.

—«Doctoga», ¿me puede «segvig» un vaso de agua, «pog favog»?

—¡Huy, que bien habla en francés!

—¡Pues a ver si ahora dicen que soy un buen entrenador!

—Y de las cintas del Watergate granadino, ¿qué puede decirme?

—Nada. De cintas estoy pez. De cuerdas, sí entiendo. Sobre todo, de una: de la cuerda floja en la que estoy. ¡Es flojiísima!

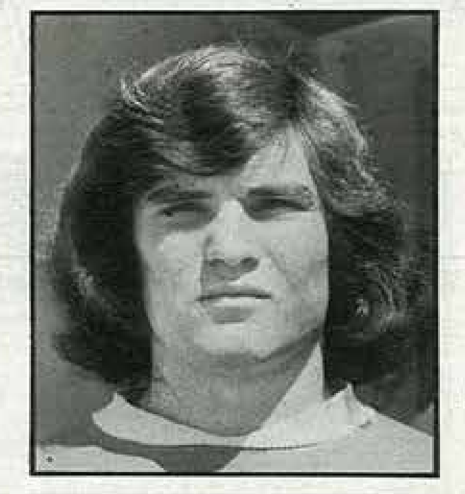
—Pues con su permiso voy a darle unos consejos.

—«Pog favog». ¡Quisiera ser tan alto como la Luna, como la Luna, como la Lunaaa...!

LOS cotilleos

de NIVARDO PINA

LOS Reyes Magos llegaron en la tarde del pasado domingo, vísperas de su festividad, al estadio Santiago Bernabéu y dejaron su regalo a sus visitantes: dos puntos. No eran los famosos Magos del lejano Oriente. Procedían de un poco más cerca, de los Países Bajos, y se llamaban Cruyff, Neeskens y Michels. Un regalo, el que dejaron en las botas madridistas, de enorme valor. Hay que consignar que no fue un regalo, sino que costó bastante el arrancárselo. Al principio de la visita todo parecía fácil, pero al final hubo que defender a pecho y espalda lo que se les había ganado y ellos no querían perder. Por último, los dos puntos en disputa quedaron en casa, entre el alborozo de los 120.000 presentes (los 5.000 que faltan eran azulgranas). Y Cruyff, Neeskens y Michels, los Magos de Holanda, se volvieron a su residencia actual un poco entristecidos. Cosa natural, porque aún no ven perdido todo lo que ganaron el pasado año, pero sí muy difícil mantenerlo.



A UNA JORNADA DE LA MITAD

Este próximo domingo se cumplirá la primera mitad exactamente del Campeonato Nacional de Liga. Cuando escribimos estas líneas aún no tenemos noticia de lo que haya pasado en la jornada penúltima de esa primera parte. Pero para el comentario que estamos escribiendo, la cosa no tiene más variación que dos puntos más o menos a favor del Madrid o en contra del Barcelona. Los dos rivales habrán tenido enemigo de más o menos categoría: el Málaga y el Zaragoza, respectivamente, con la diferencia de que el facilón (al menos, en esta temporada) recibe a los blancos en su casa y los medioblancos (no olvidar que el Zaragoza viste pantalón azul) visitan al Barcelona. Pero en la última jornada la cosa puede inclinarse aún más en favor del líder, que se enfrentará al Gijón en Chamartín, en tanto que los azulgranas se desplazan a Bilbao. La situación de los «cachorros», que de cuando en cuando se creen «leones», puede hacer que se repita su gesta del día 29 de diciembre. Y entonces...

CAMACHO, LA REVELACION DEL AÑO

La actuación del «chaval» madridista en su enfrentamiento —nosotros diríamos mejor en su anulación— al famosísimo Cruyff fue, naturalmente, el comentario general de la semana pasada. Que un jugador consagrado o no pero veterano, lleno de experiencia defensiva, se impusiera al «tercer balón de oro», según sus amigos de «France Football», la cosa, en verdad, no tendría mucha importancia. Pero que un muchacho (diecinueve años) novel, o poco menos en estas lides, hiciera trizas a toda una gloria del fútbol mundial, eso es algo extraordinario, digno no sólo de ser comentado con elogio para el técnico que vio en él un auténtico diamante sin pulir, pero diamante de gran valor en fin, en las filas del Castilla. Hay que dar al César lo que es del César..., y a Miljanic lo suyo. Ascender de Tercera División a Primera a dos muchachos —el «otro» es Vitoria, malogrado temporalmente por una lesión— supone no sólo conocimientos técnicos, sino un valor a prueba. Camacho, la revelación del año, figura destacada de Primera División a los cuatro meses de su debut e internacional. ¿Hay quién dé más?

CRUYFF, DEMASIADO CALCULADOR

Y perdónnenos que insistamos sobre el holandés azulgrana, el nuevo rey Midas de nuestro fútbol, que todo lo que ve, toca y habla se vuelve oro. Sobre Cruyff se ha escrito mucho y se seguirá escribiendo, aunque quizá en el futuro no todo lo que se escriba sea de elogio. Porque en el juego del «as» barcelonista se admira lo bueno —que lo tiene, ya lo creo—, pero se calla lo que no es tan bueno. Cruyff tiene la doble personalidad futbolera; es muy diferente el que juega en el Nou Camp que el que «está» en los campos visitantes. Allí, arropado por su hinchada y protegido por los árbitros —salvo contadas excepciones—, es el amo; en el exterior «se encoge» a veces tanto que no se le ve o hay que buscarle con lupa. Su actuación queda reducida a estar en el centro del campo, a sacar de banda o de esquina y a mandar a sus compañeros para que hagan lo que él no hace. Listo que es el chico. Y, sobre todo, calculador en su oficio. Así será difícil que se produzca una lesión. Aunque él diga, de cuando en cuando, lo que dijo al final del partido de Chamartín: «Camacho me quería matar.» Ya será un poco menos, señor Cruyff.

ESPAÑA, CUARTA POTENCIA EUROPEA

En la avalancha de estadísticas que sobre nosotros ha caído en estos últimos días —fruta propia del tiempo, queremos decir del nuevo año—, nos ha llegado el cuadro de clasificación internacional —encuadrado en el campo europeo— de las selecciones del Viejo Continente. Naturalmente, en ella figura en primer término Alemania, que no en valde conquistó en 1974 el Campeonato Mundial. Pero empatada con Holanda, y esto, la verdad, ya no nos parece tan merecido. Porque Alemania fue su vencedora. Pero esto, al fin y al cabo, no tiene importancia, porque el empate también tiene su orden. Polonia, con toda justicia, es tercera y España es cuarta. La verdad es que nos sorprende... agradablemente, claro está. Pasemos sin comentarios sobre el caso para referirnos al futuro. El fútbol español debe mantener este lugar destacado dentro del fútbol europeo. La Copa Continental de Selecciones Nacionales nos ofrece esta ocasión. Nuestro equipo tiene pendientes, en lo que falta de temporada, dos encuentros: contra Escocia y contra Rumania, ambos en terreno propio. Deben ganarse para pasar a la fase final del torneo y no perder esa categoría que se nos ha brindado, creemos, a fuer de sinceros, un poco de regalo.

SOLUCION A LOS DIEZ ERRORES

1: Lengua del personaje que habla. 2: Diente del niño. 3: Corbata del barbero. 4: Bigote del mismo personaje. 5: La etiqueta del frasco situado en el primer estante. 6: Un botón en la manga derecha de la chaqueta del peluquero. 7: Bolsillo superior en la chaqueta del mismo señor. 8: Mango de la brocha situada en el segundo estante. 9: Gafas del niño. 10: Boca del peluquero.

SOLUCION AL CRUCIGRAMA

HORIZONTALES: 1: Cota. Amas. 2: Feliz. Rasis. 3: El. Cabal. Fe. 4: Tos. Ras. Ron. 5: Osos. Mano. 6: Penalty. 7: Alar. Sopa. 8: Yus. Pas. Sin. 9: En. Cenit. Va. 10: Ramos. Nulos. 11: Rizo. Olot.

VERTICALES. 1: Feto. Ayer. 2: Celos. Lunar. 3: Ol. Sopas. Mi. 4: Tic. Ser. Coz. 5: Azar. Peso. 6: Babacan. 7: Aras. Sino. 8: Mal. Mts. Tul. 9: As. Rayos. Lo. 10: Sifón. Pivot. 11: Seno. Anás.

SOLUCION A ¿ESTA USTED SEGURO?

1: Angel Pérez (Costa Rica) (D). 2: Ian Stewart (Escocia) (C). 3: Viena (A). 4: Jacques Kechichian (B). 5: Italiano (A). 6: Málaga (C). 7: Español (C). 8: Tarragona (C). 9: Keita (A). 10: Canadiense (D).

¡JOSE DURAN, TERCERA DEFENSA VICTORIOSA DEL TITULO!

EL AUSTRIACO CSANDL LE RESISTIO LOS QUINCE ASALTOS

DURAN, EJEMPLO DE BOXEADOR

Por Fernando VADILLO

JOSE Durán se nos ha transformado, en el curso de los últimos meses, en la figura suprema del boxeo español, entendiendo por figura el atleta que gana combates, conquista títulos y, sobre todo, interpreta con fidelidad científica el difícil juego de las doce cuerdas para elevarlo a la dignidad de «noble arte». José Durán es un digno representante y sucesor de los grandes, los buenos pugilistas que alcanzaron la cumbre de oro por el camino de la dedicación vocacional, de la entrega generosa a la disciplina, al dolor y la sangre –sí, también dolor y sangre–, que exige el boxeo de quienes lo practican y pretenden alzarse a la fama deportiva.

* * *

José Durán constituye una excepción de la regla que parece regir actualmente el destino de nuestro boxeo. Hoy, los boxeadores dan la sensación de un envejecimiento prematuro de facultades físicas y espirituales. Y de una irresponsabilidad que raya –como pudiéramos decir en términos «sindicales»– con el incumplimiento de sus obligaciones laborales. Apenas dan los primeros pasos por la lona resinosa, empiezan a desertar del obligado ejercicio físico, de la diaria sesión de adiestramiento y aprendizaje –nunca se aprende todo, ni siquiera en boxeo–, y a entregarse a los placeres mundanos prohibidos a un hombre que se debe al público.

* * *

El público está harto de mitos, de campeones-relámpago, de estrellas prefabricadas en los laboratorios de managers y empresarios, de «enemigos» cuidadosamente seleccionados para la mayor gloria de los falsos ídolos. El público, cuando encuentra a un boxeador como José Durán –honesto, humilde, laborioso en su vida privada y en su actividad deportiva–, se vuelca hacia él sin regatearle aplausos. Porque el público quiere boxeadores de verdad; boxeadores que conquisten el campeonato a fuerza de entereza propia, de méritos propios, de virtudes innatas, de todas esas cualidades de que carecen muchos, ¡ay!, de los campeones actuales.

* * *

En junio del pasado año, José Durán se proclama titular europeo de los superwelters al ganar, en el Palacio de Deportes de Madrid, al ruso-francés Jacques Kechichian. En septiembre defiende su título en el Deutschlandhalle berlinés frente a Eckhard Dagge, considerado como el boxeador más peligroso de Europa por su pegada. En noviembre, José Durán elimina en el mismo Deutschlandhalle al austriaco Johann Orsolics, el hombre que había derrotado en 1967 a Juan Albornoz «Sombrita». Y por último, el martes día 7, Durán alcanza la cuarta victoria consecutiva en defensa de su corona, derrotando, en el Stadthalle de Viena, al austriaco Franz Csandl.

* * *

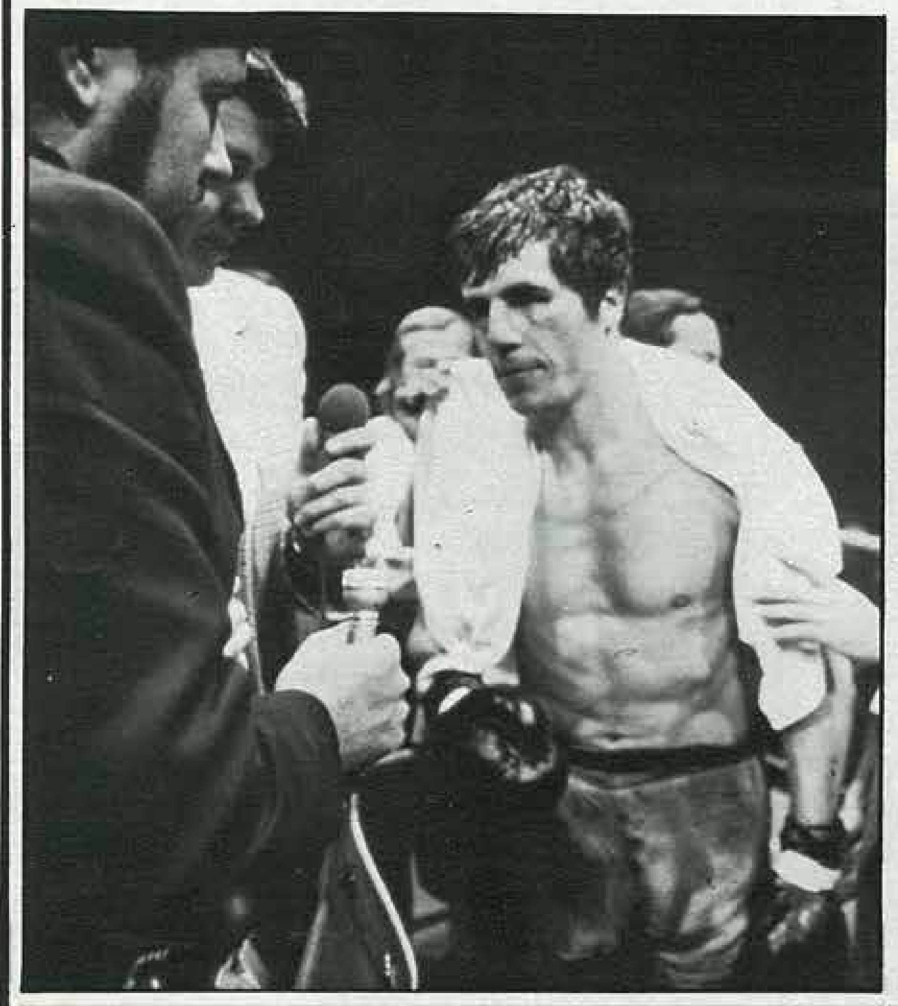
Franz Csandl fue, contra todo pronóstico –incluido el de los comentaristas austriacos–, el enemigo más poderoso y difícil de cuantos han disputado la diadema a nuestro compatriota. Nacido en 1948, Csandl inició su carrera profesional en 1972 y, de entonces a esta parte, ha librado diecinueve peleas: dieciocho victorias y una derrota, la sufrida frente a José Durán. Boxeador agresivo, duro y voluntarioso, Csandl atacó durante los quince asaltos, soportó el castigo de los directos y swings de nuestro compatriota y, tras doblar la rodilla en el decimocuarto round, se incorporó y acabó perdiendo por puntos. Fue, repetimos, un difícil rival.

* * *

Al madrileño le aguarda, en Berlín, un encuentro con Eckard Dagge. Mejor dicho, un segundo encuentro, porque la EBU volvió a nombrarle challenger. «Si elimino a Dagge, disputaré el campeonato mundial», ha comentado el campeón de Europa. Este sabe que el choque será enconado, peligroso, porque Dagge golpea con escalofriante potencia. En el primer choque –3 de noviembre–, Durán pudo apreciar los efectos demoledores de los puños del berlinés. Durán atravesó momentos angustiosos, estuvo a punto de perder por K. O. y sólo tres circunstancias lo evitaron: su valentía, su poder de recuperación y el hecho fortuito de cerrar los ojos a su rival, entorpeciendo su visibilidad.

* * *

Oscar Alvarado, el norteamericano de origen azteca que ostenta el título universal de los superwelters, constituye ahora la meta del boxeador madrileño, que se ha erigido en la figura número uno de nuestros cuadriláteros. Cierto que la empresa no será sencilla, que Durán correrá el riesgo de una derrota dolorosa. Pero ¿qué boxeador que se precie de serlo no sueña con coronarse campeón del mundo? José Durán, boxeador de raza, tiene derecho a soñar. Aunque Oscar Alvarado represente el epílogo de su carrera, el madrileño intentará la conquista del trono. Lástima que los años no favorezcan su aspiración; que la oportunidad le haya llegado un poco tarde, casi a punto de doblar la última curva del camino. Un camino victorioso, jalonado con el laurel de los héroes del ring.

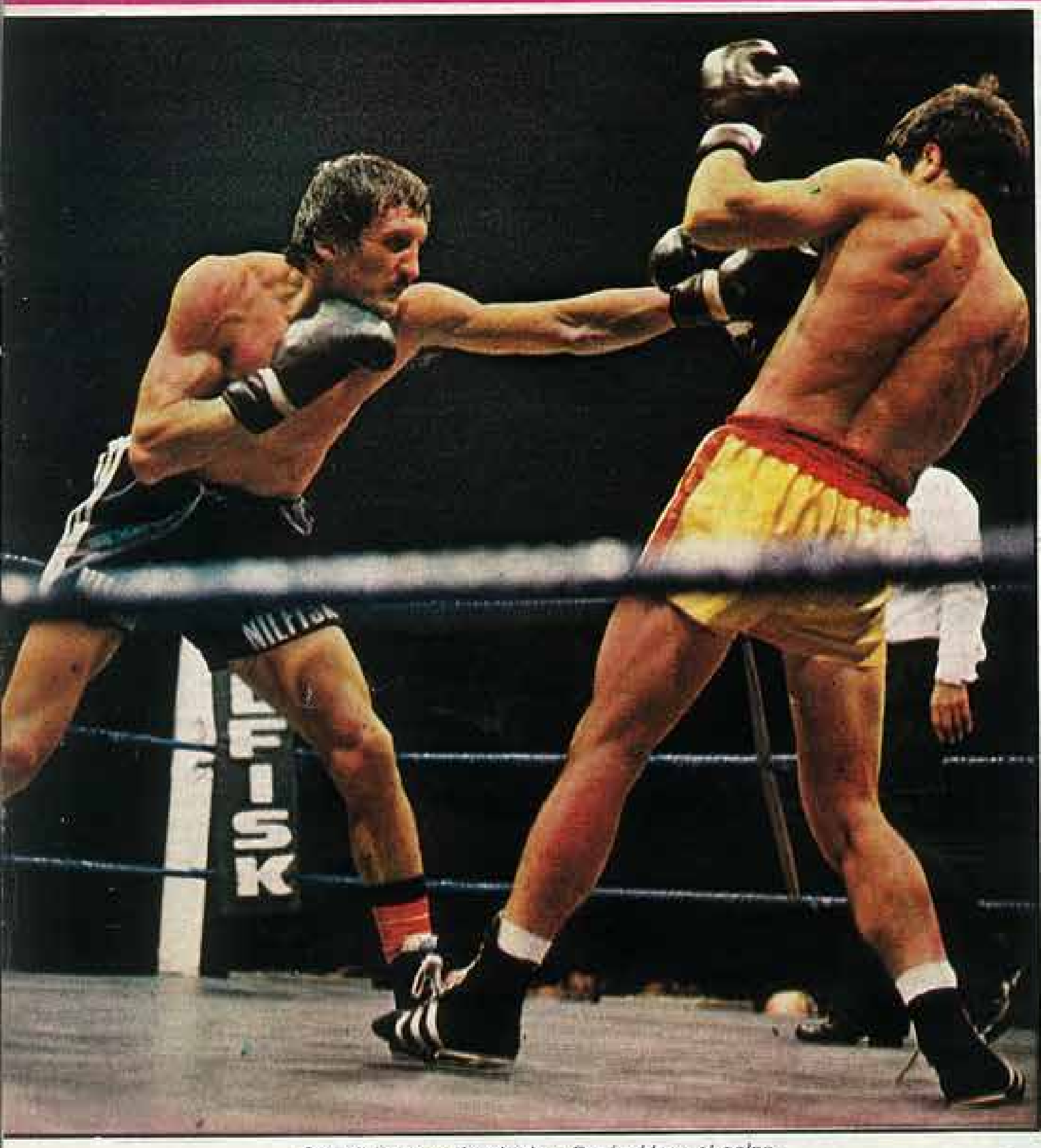


Todo ha terminado. Victoria por puntos. El madrileño sigue siendo campeón de Europa de los superwelters.

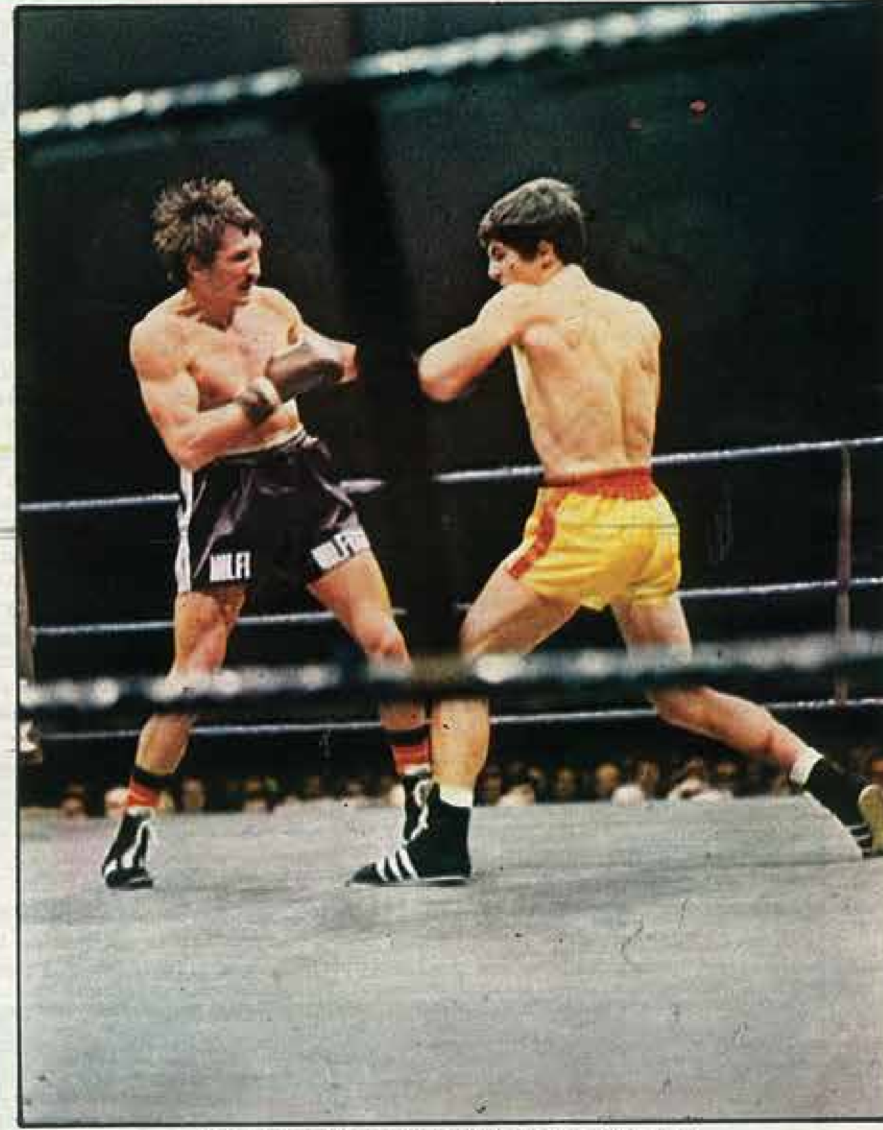


En plena batalla. José Durán, a la expectativa, esperando el ataque de su rival para contragolpear.

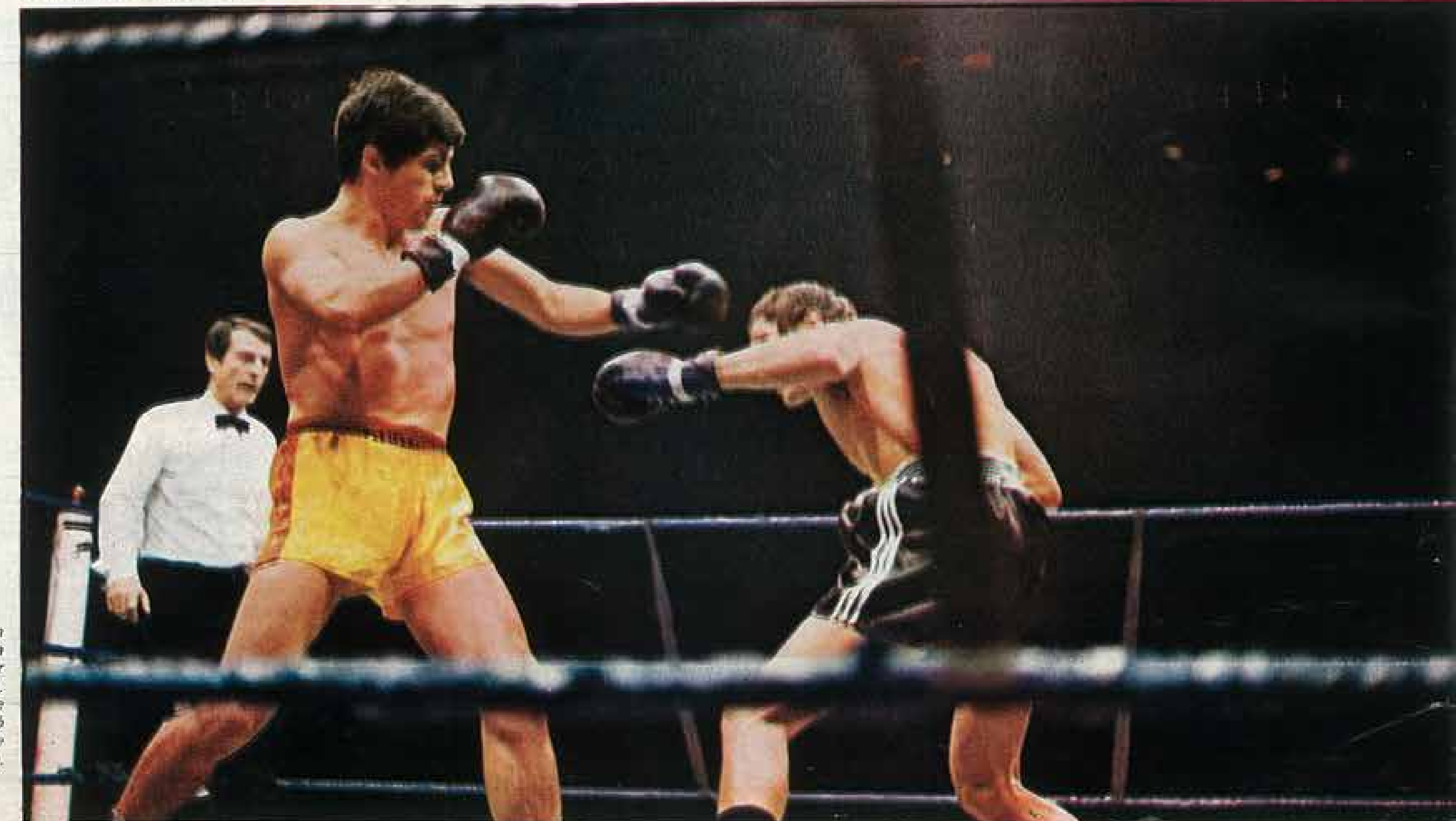
GRAN LECCION PUGILISTICA DE DURAN EN EL STADTHALLE DE VIENA



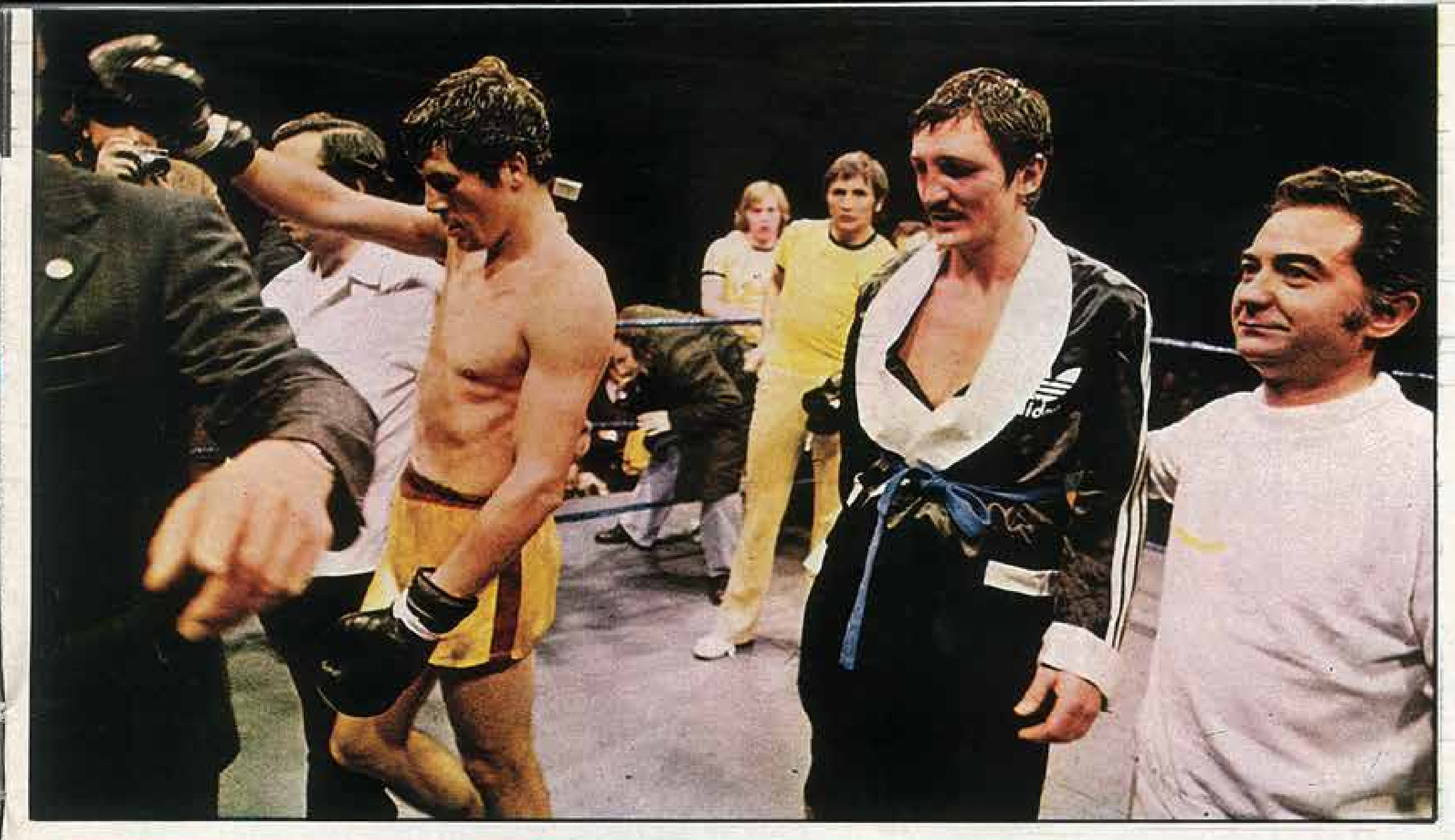
Csandl lanza su izquierda y Durán bloca el golpe.



Cambio de golpes entre el campeón y el aspirante.



Durán con la izquierda por delante, la mano que le abrió el camino de la victoria.

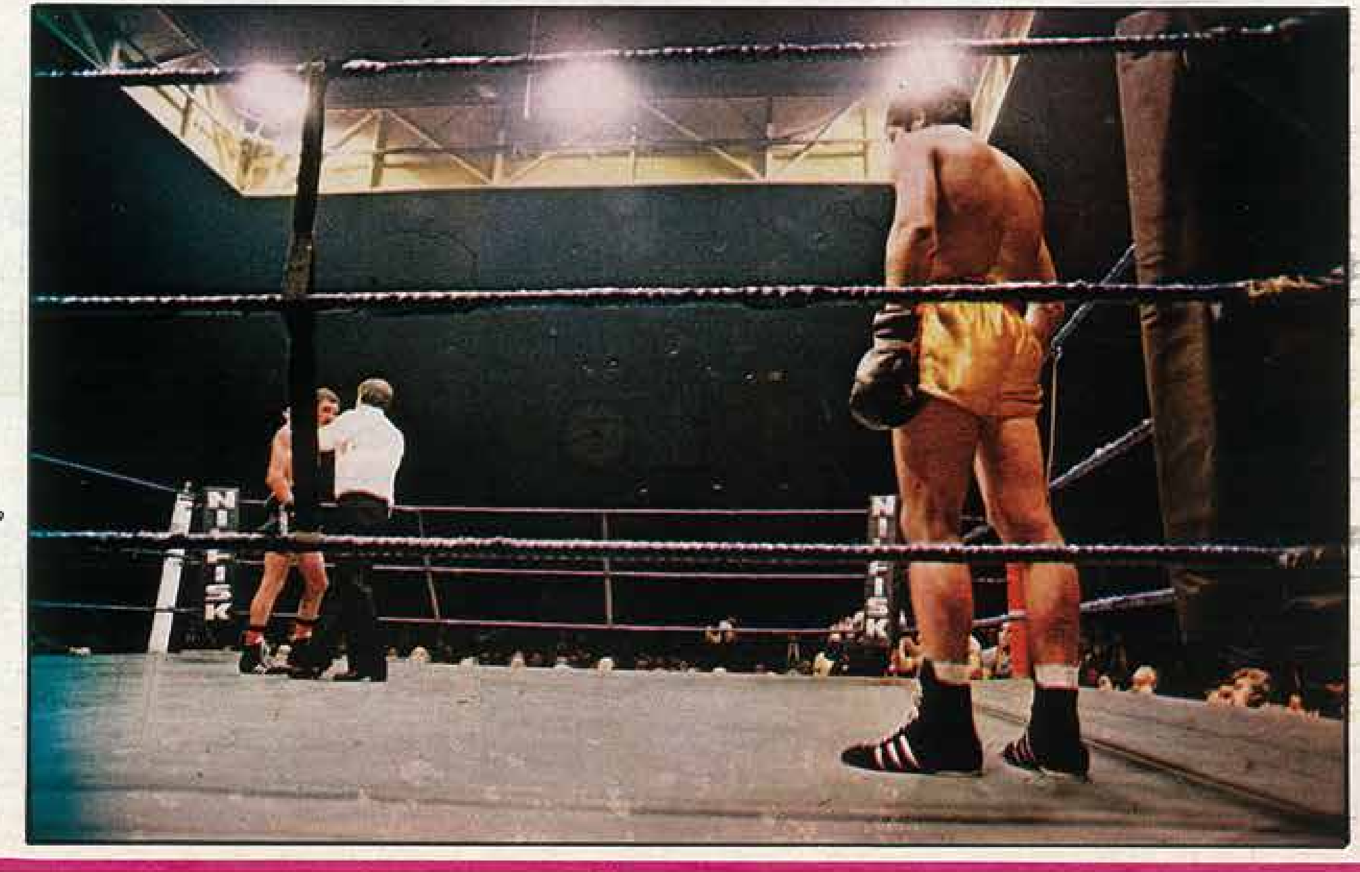


El campeón de Europa levanta el brazo y recibe los aplausos de los espectadores vieneses.





LA CAIDA



Tres fases de uno de los momentos cumbres de la pelea de Viena. José Durán, lanzado al ataque, derriba a Franz Csandl, que hasta entonces había aguantado todo como una roca. Transcurría el decimocuarto asalto y el combate estaba prácticamente decidido. Pero el austríaco, valiente toda la noche, todavía fue capaz de levantarse y tratar de dar la vuelta a un encuentro que tenía totalmente perdido.

IMPORTANTE VICTORIA MADRIDISTA EN MALAGA



Este es el equipo que presentó el Málaga ante el Madrid. Con su derrota, el equipo andaluz ocupa una peligrosa posición en la tabla clasificatoria.



Guerini ha disparado y Benito y Camacho tratan, «al alimón», de interceptar el disparo.



Con mucha energía, Santillana y Macías disputan un balón por alto.



El primer gol madridista levantó fuertes protestas por parte de los jugadores del Málaga.



Ante el árbitro Sánchez Ibáñez, una espectacular caída de Netzer.



Deusto, que reaparecía, bloca un balón que pretendía rematar Roberto Martínez.



Breitner tuvo una buena actuación. Aquí es trabado por Martínez.
Fotos J. Gálvez, enviado especial.

IMPARABLE MADRID



Dieciséis jornadas de Liga y el Madrid sólo ha perdido un partido, el jugado en Bilbao. El domingo se apuntó la victoria en La Rosaleda. En el grabado, Roberto remata de cabeza, logrando el primer gol madridista.



Deusto se lanza a los pies de Roberto Martínez, salvando una peligrosa situación para su meta.



Avance de Netzer, apoyado por Aguilar y obstaculizado por Monreal. Fotos J. Gálvez, enviado especial.



Un jugador malacitano, caído en el suelo, traba a Santillana, cortando el avance del delantero centro madridista.